



UIT

NORGES  
ARKTISKE  
UNIVERSITET

Fakultet for humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning

## **Epistemicidad y evidencialidad en la elección del modo en español: el caso de *tal vez***

*Un estudio de la importancia de las condiciones temporales, epistémicas y evidenciales, a través de las concordancias y las solidaridades formales en textos de corpus*

---

**Jelena Didriksen**

Masteroppgave i spansk med integrert PPU  
Våren 2014





## **Sinopsis**

Este trabajo se centra en la relación entre la epistemicidad, la evidencialidad y la selección de modo en enunciados con el inductor *tal vez*. Empieza con una introducción en que se identifican y definen los términos relevantes, principalmente el modo, el subjuntivo y los inductores gramaticales. Los términos epistemicidad y evidencialidad tienen su propia sección porque son una parte muy central en el trabajo y necesitan una introducción más detallada. Esta sección contiene, además de la descripción de esas categorías gramaticales, listas de marcadores que se pueden encontrar en textos y que pueden decirnos algo sobre la cantidad de evidencialidad o epistemicidad que se expresa en un determinado texto.

Después de la sección de la metodología, en que se explica la manera en que se ha compuesto este trabajo, viene el análisis de los textos. Aquí se encuentran los marcadores relevantes en textos con el presente de indicativo, el de subjuntivo y el imperfecto de subjuntivo, que serán analizados como paso previo a formular algunas conclusiones analíticas.

El trabajo contiene también un parte de didáctica entre la sección de evidencialidad y epistemicidad y la de metodología. La propuesta didáctica se centra principalmente en una observación de una clase de liceo en que se enseñó el subjuntivo e identifica algunos de los obstáculos que se les plantean a los profesores en tal situación.



## Índice

I. Introducción.....	1
1.1. El modo.....	1
1.2. El subjuntivo.....	1
1.3. Inductores gramaticales.....	2
1.4. Tiempos de subjuntivo.....	2
1.5. Tema del trabajo.....	3
1.6. Propuesta didáctica.....	4
II. Evidencialidad y epistemicidad.....	5
2.1. La evidencialidad.....	5
2.2. Marcadores de evidencialidad.....	8
2.3. La epistemicidad.....	10
2.4. Marcadores de epistemicidad.....	11
III. Propuesta didáctica.....	13
IV. Metodología.....	19
V. Tal Vez.....	21
3.1. Datos generales.....	21
3.2. <i>Tal vez</i> con presente de indicativo.....	21
3.2.1. Resumen de la sección.....	30
3.3. Tal vez con presente de subjuntivo.....	30
3.3.1. Resumen.....	38
3.4. Tal vez con imperfecto de subjuntivo.....	39
3.4.1. Imperfecto de subjuntivo en textos en presente.....	39

3.4.2. Imperfecto de subjuntivo en textos en pasado .....	40
3.4.1. Resumen.....	47
VI. Análisis .....	49
6.1. Factores que favorecen el indicativo.....	49
6.2. Factores que distinguen el imperfecto y el presente de subjuntivo .....	50
VII. Conclusiones finales.....	55
VIII. Bibliografía .....	57

## **I. Introducción**

### **1.1. El modo**

El modo se entiende como la actitud del hablante hacia su enunciado y el punto de vista que tiene en materia de la información provista. En español distinguimos tres modos verbales: el indicativo, el subjuntivo y el imperativo, aunque diferentes gramáticos a veces incluyen distintas cantidades de modos, dependiendo de cómo eligen interpretar los límites del término. El imperativo y el indicativo tienen usos muy claros, mientras que el subjuntivo es algo más complejo. Usamos el imperativo para dar ordenes en estilo directo como en (1). El indicativo se usa para transmitir información que el hablante considere que es real o cierta como en (2).

(1) Ve a la playa.

(2) Vamos a la playa.

El subjuntivo tiene un gran cantidad de aplicaciones como la expresión de necesidad, duda, consejos, deseos y muchas otras cosas. A veces el subjuntivo se denomina el modo de irrealidad para demostrar el contraste general con el indicativo. En concordancia con esta definición los enunciados subordinados de (3), (4), (5) describen situaciones irreales, hipotéticas, dudosas o deseadas, pero que el hablante considera que no tienen una existencia segura en su realidad.

(3) Dudo que vayamos a la playa.

(4) Deseo que vayamos a la playa.

(5) ¡Ojalá mañana vayamos a la playa.

### **1.2. El subjuntivo**

La información modal que expresa un verbo puede ser o dependiente o independiente. El modo independiente es el modo que no necesita un inductor para ser elegido, sino que es elegido por defecto. El subjuntivo se considera como modo dependiente, es decir, que solo puede aparecer en presencia de un inductor gramatical, aunque hay casos muy limitados de subjuntivo independiente. Voy a hablar más sobre el subjuntivo como modo dependiente en lo que sigue, pero de momento se debe

mencionar que el subjuntivo es independiente, o no seleccionado, cuando una oración empieza con los verbos quisiera, pudiera o debiera.

(6) Quisiera hablar contigo.

(7) Pudiera ser que se pusiera enfermo.

(8) Debiera ser posible aprobar el examen.

### 1.3. Inductores gramaticales

El modo dependiente siempre está inducido por algún elemento gramatical. Hay muchísimos inductores diferentes, pero en este trabajo el foco está en un tipo en particular. Este tipo de inductor gramatical son los adverbios de duda y de posibilidad tales como *quizá(s)*, *tal vez*, *acaso*, *posiblemente* etc. que admiten alternancia modal. Esto quiere decir que el hablante puede elegir si quiere poner el indicativo o el subjuntivo detrás de dichos adverbios, dependiendo del grado de incertidumbre.

### 1.4. Tiempos de subjuntivo

Los tiempos del subjuntivo son el presente (*hable*), imperfecto (*hablara/hablase*), pretérito perfecto (*haya hablado*) y pluscuamperfecto (*hubiera/hubiese hablado*). Las gramáticas citan también una forma de futuro de subjuntivo (*hablare*) que está en desuso en la lengua hablada.

El tiempo gramatical es distinto del tiempo físico en parte porque tiene dos dimensiones: el momento del habla y el punto o intervalo donde situamos el evento en cuestión (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009). Los tiempos gramaticales pueden indicar anterioridad, simultaneidad o posterioridad al momento del habla. Como el indicativo tiene nueve tiempos, mientras que el subjuntivo sólo tiene cuatro, es más difícil definir si el subjuntivo se refiere al futuro, al pasado o al presente. Por ejemplo, el imperfecto del subjuntivo equivale al indefinido y al imperfecto del indicativo, mientras que el presente de subjuntivo equivale al presente y al futuro del indicativo. Por consiguiente, es necesario sacar información del contexto para poder definir el espacio temporal a que se refiere el subjuntivo. Si el subjuntivo es parte de una oración subordinada, la elección de su tiempo depende normalmente del verbo que selecciona la cláusula en que aparecen, como en (1) y (2).

(9) Quiero que {vinieras\*/vengas}

(10) Quise que {vinieras/vengas\*}

### 1.5. Tema del trabajo

En este trabajo voy a concentrarme en el subjuntivo en oraciones introducidas por el adverbio de posibilidad *tal vez*, algo que implica que las oraciones en subjuntivo de las cuales voy a hablar no están subordinadas. En tales casos, el tiempo del subjuntivo suele depender del tiempo de los demás verbos del texto. Es decir que cuando el texto está en el pasado, se utiliza el imperfecto de subjuntivo, mientras que en textos en presente, se utiliza en general el presente de subjuntivo. Al mismo tiempo, son también posibles oraciones como (5), algo que corresponde con el hecho de que la información de modo selecciona la información de tiempo, y no lo contrario.

(11) Tal vez viene hoy

(12) Tal vez venga hoy

(13) Tal vez viniera hoy

Se supone que la hipótesis en (3) es la más probable de los tres ejemplos, mientras que (5) se apoya en casos que indican mucha más incertidumbre. Al utilizar diferentes tiempos verbales los hablantes pueden expresar su distancia epistémica. Esto quiere decir que el hablante en (5) muestra que tiene una postura más alejada con respecto a su proposición que el hablante en (4) (Rosique Rodríguez 2012). En este trabajo voy a intentar a comprobar si tiene razón esta hipótesis, es decir, si el imperfecto de subjuntivo se usa realmente en enunciados en el presente cuando expresa un nivel de duda muy alto. Con todo, como se verá, es mucho más frecuente en los textos que el imperfecto de subjuntivo se utilice en textos en pasado, aunque hay algunos casos de tiempo presente donde se emplea el imperfecto de subjuntivo, y allí se observa un grado de incertidumbre y distancia evidencial muy alto.

El presente de subjuntivo no es compatible con tiempos de pasado, algo que quiere decir que no podemos tener el mismo nivel de diferenciación que tenemos entre los ejemplos (3), (4) y (5) si el texto está en pasado. Por consiguiente, supongo que hay variación en el nivel de certeza en los textos con imperfecto del subjuntivo que están en pasado, dependiendo de si se utiliza el imperfecto como un equivalente al presente de subjuntivo, o si realmente se expresa un nivel de incertidumbre muy alto. Para

comprobar esto, también voy a analizar algunos textos con el presente de subjuntivo. Así puedo comparar los dos tiempos y ver si encuentro muchas diferencias.

Voy también a comparar oraciones en los dos modos ya mencionados con oraciones en presente de indicativo tales como (3) para ver si el uso de modo refleja el nivel de certidumbre de la manera que se esperaría y para intentar formular una norma sobre el uso típico de *tal vez* con el presente de indicativo en lugar del presente o el imperfecto de subjuntivo.

El nivel de certeza que expresa el subjuntivo depende de las intenciones del hablante. Aunque puede ser muy difícil saber exactamente qué está pensando otra persona, y por consiguiente, qué quiere decir exactamente, es posible sacar información del modo y del tiempo que elige utilizar en su enunciado, tanto como del contexto. Como voy a analizar fuentes escritas, el contexto, en este caso, quiere decir marcadores lingüísticos en el texto que nos pueden decir algo acerca del nivel de certeza de un enunciado con *tal vez*.

### **1.6. Propuesta didáctica**

Este trabajo contiene también una sección en que se describe y discute la enseñanza del subjuntivo en la escuela primaria y secundaria de Noruega. La idea es obtener conocimientos sobre cómo se enseña el subjuntivo normalmente en las escuelas y, en particular, qué problemas surgen durante este proceso. Los datos han sido obtenidos principalmente mediante conversación con profesores del español y observación de una clase de un liceo. Como el tema de este trabajo es demasiado complejo para estudiantes en estos grados voy a describir la enseñanza general del subjuntivo, sin enfocarme en la distinción modal y temporal que viene con los inductores en esa sección.

## II. Evidencialidad y epistemicidad

### 2.1. La evidencialidad

La evidencialidad es una categoría gramatical que tiene que ver con la identificación de la fuente de la información que se expresa en el enunciado. Es decir, refiere a la forma en que se adquirió la información de una enunciación – si se habla de algo observado por uno mismo, deducido, o de algo que el hablante ha oído de unos terceros.

En algunas lenguas cada enunciación tiene que especificar la naturaleza de la evidencia en que se basa mediante el uso de marcadores evidenciales, normalmente en forma de un morfema, sin los cuales una oración resultará gramaticalmente incorrecta. Aunque no todas las lenguas poseen la evidencialidad expresada gramaticalmente, es probable que todas puedan expresar evidencialidad de una forma u otra (Aikhenvald 2003). El español no es una de las lenguas en que hay que decir explícitamente cómo se ha adquirido cierta información. No obstante, la evidencialidad se puede expresar mediante el uso de diversos medios léxicos, tal como expresiones del tipo de *he visto*, *me han dicho*, o *parece que*.

En Aikhenvald (2004) la autora menciona la lengua Vaupés, en que se distingue entre cinco tipos de evidencialidad: visual, auditiva, referida, inferida y supuesta. Estas categorías pueden ser aplicables, con algunos cambios, a la lengua española. Para categorizar los diferentes tipos de evidencialidad lo primero que se puede hacer es dividirlos en tres grupos: (1) las evidencialidades de primera mano, (2) las referidas, y (3) las evidencialidades deducidas.

- (1) Juan vio a María en la casa.
- (2) Juan oyó de Felipe que María estaba en la casa.
- (3) Juan opina que María tal vez esté en la casa, ya que la puerta estaba desbloqueada.

La evidencialidad visual y auditiva pertenecen al primer grupo. Parece que sería lógico contar los demás sentidos, como el sentido de olor y de tacto, como parte de ese grupo también.

- (4) Juan probó la sopa y notó que le faltaba sal.

(5) Juan tocó la tarta y vio que seguía estando caliente.

En el trabajo identifiqué oraciones con estos tipos de evidencialidad como poseedores de mucha evidencialidad, o de un grado de evidencialidad alto.

Las supuestas y las inferidas pertenecen al grupo que he denominado evidencialidades deducidas, en las que el hablante no experimenta directamente una situación pero sí la deduce personalmente a partir de la información que encuentra.

(6) Juan piensa que María está paseando al perro, ya que no están en casa.

Como el hablante en el caso de las deducidas hace sus propias deducciones, ese grupo tendrá un grado de evidencialidad medio.

Finalmente, las referidas se categorizan como poseedoras de poca evidencialidad, sobre la base de que en aquellos casos no se habla ni de las experiencias, ni de deducciones personales del hablante. Ese grupo incluye información de segunda y de tercera mano.

(7) Me han transmitido el mensaje de que María no está en casa.

El caso se vuelve más difícil cuando se considera que la información que tiene la gente para respaldar sus deducciones puede venir de fuentes con distintos grados de fiabilidad. Por consiguiente, cuando una persona deduce algo con lo que tiene experiencias de primera mano, el nivel de evidencialidad va a ser algo más alto que si deduce algo basándose en datos que ha recibido de otros o si especula sobre experiencias o pensamientos de unos terceros sin tener suficiente información sobre el tema.

Tengamos presente que el grado de evidencialidad que se describe aquí no refleja el grado de certeza, sino que sólo identifica la fuente de la evidencia. Aikhenvald (2004) dice que la evidencialidad lingüística no tiene nada que ver con proveer pruebas, con indicar qué es la verdad y qué no lo es, o con indicar las propias creencias. Es decir, que en (7) el hecho de que el hablante haya recibido un mensaje de unos terceros tiene que ver con la evidencialidad de la oración. En cambio, el hecho de que evite mencionar específicamente de quién ha recibido dicho mensaje, puede ser significativo para la epistemicidad de la oración, pues se puede suponer que tiene motivos específicos para omitir esta información. Dicho esto, he fabricado la escala

de evidencialidad de forma que concuerde con la escala de epistemicidad. Es decir que he decidido que los casos en que el hablante tiene experiencia de primera mano tienen mucha evidencialidad porque es probable que aquel caso también vaya a tener mucha epistemicidad, mientras que lo contrario se puede anticipar en casos en los cuales la fuente de información es otra persona.

Así pues, la hipótesis que se propondrá en este trabajo es que el nivel de evidencialidad está relacionado con el uso del subjuntivo en oraciones con *tal vez*. Es decir, que quiero comprobar si se utiliza normalmente el modo indicativo cuando hay mucha evidencialidad en una oración, y el subjuntivo cuando el grado de evidencialidad no es tan alto. Quiero también ver si el grado de evidencialidad tiene algo que ver con la diferencia entre el uso del presente y del imperfecto de subjuntivo.

La hipótesis de este trabajo se basa en el hecho de que aunque la evidencialidad en sí no nos puede decir nada sobre el nivel de certeza, los marcadores evidenciales y el modo que el hablante elige utilizar pueden reflejar el grado de certeza que el hablante quiere expresar. El hablante puede, por ejemplo, decir, o implicar, que ha visto algo él mismo, cuando en realidad se habla de un rumor, para dar a su enunciación un aire de certidumbre. Si comparamos (8) y (9) es razonable presumir que el oyente deduce que la información citada expresa menos certidumbre que la información de primera mano, aunque no se puede estar seguro de la validez de lo dicho.

(8) Vi a un fantasma en el ático.

(9) Juan me dijo que hay un fantasma en el ático.

Lo que se expresa es la intención del hablante y, por consiguiente, su propia creencia. En otras palabras, los marcadores evidencialidades en sí pueden tener relevancia para la epistemicidad de una proposición. No obstante, tengamos presente que la pragmática en muchos casos tiene algo que decir para el análisis de lo dicho. Por ejemplo, si el hablante en (9) sabe que Juan es una persona muy fiable, va a percibir que la información de aquella enunciación es también muy fiable. Presentar la información de esta manera puede también ser la intención del hablante. Esto es, si este posee la competencia comunicativa adecuada para poder deducir que el oyente va a confiar en las palabras de Juan.

## 2.2. Marcadores de evidencialidad

A continuación voy a considerar qué expresiones pueden darnos pistas sobre el grado de evidencialidad de una oración en el texto. Como parte de los marcadores cuento también estrategias de evidencialidad, es decir, formas que adquieren significados secundarios que tienen relación con la fuente de información. Tales estrategias no identifican la fuente directamente, sino que contribuyan a la evaluación de esta. La manera en que un hablante elige decir algo (el modo, el tiempo, si utiliza demostrativos...) nos puede dar pistas de los orígenes de cada elemento de información. Este tipo de marcadores constituyen, junto con los marcadores de evidencialidad puros (*he visto, me dijeron*), parte de la suma de evidencialidad de una enunciación.

- Los verbos de percepción directa, como *ver, oír, escuchar*, marcan siempre un grado de evidencialidad alto, porque se emplean para describir la experiencia de primera mano de un sujeto. Por otro lado, cuando no se habla de percepción directa, la presencia del verbo *oír* puede indicar que hay un grado de evidencialidad más bajo, así que en aquellos casos la información ha sido transmitida por un tercero. Compárense las siguientes oraciones, donde la primera habla de la experiencia de primera mano y la segunda, en que el complemento directo del verbo es una proposición, indica precisamente información obtenida de terceros:
  - a. Oí la puerta.
  - b. Oí que Juan había huido de Madrid.
- También expresan un grado de evidencialidad alto los verbos que se emplean para experiencias personales, vivencias propias, como los verbos que expresan estados mentales personales como *recordar* y *impresionar*: *Recuerdo el día de las elecciones presidenciales*.
- Mediante el uso de determinativos demostrativos, como *este momento* y *este colegio*, se puede mostrar que se habla de algo actual con lo cual el hablante está muy familiarizado, algo que implica un alto grado de evidencialidad. Lo mismo se puede decir sobre el uso del adverbio *aquí* y pronombres de primera persona como *yo, me, nos, nuestros*, etc. En contraste los adverbios *allí* y *ahí*,

pronombres de segunda o tercera persona como *ella, usted, su, vuestro* etc. y demostrativos como *ese, aquel* etc. pueden indicar que se habla de algo de lo que la persona no tiene conocimiento de primera mano.

- Se muestra información no obtenida directamente, pero sí deducida a través de señales, con verbos que indican deducciones y suposiciones, como *suponer, calcular, tener la impresión, imaginar, etc.*
- Cuando hay verbos de transmisión de información como *decir, contar, relatar* que implican a un tercero de quien el hablante ha recibido la información, esto marca un grado de evidencialidad bajo, así que se habla de información de segunda o tercera mano.
- En algunos casos el uso del condicional puede indicar que el hablante ha deducido algo sobre el pasado (a) o el futuro (b). El nivel de evidencialidad en este caso depende de los datos que el hablante tiene para respaldar su enunciado.
  - a. No estaría en su casa cuando llamaste.
  - b. Si no los recibe antes del lunes, podría ser que se haya perdido en el correo.
- Cuando se habla de una hipótesis sobre el presente, se puede utilizar el futuro simple: *Serán las dos*. Aquí, igual al caso de la condicional, se marca un grado de evidencialidad menor.
- Gente puede deducir cosas sobre el pasado, el presente y el futuro. Dependiendo del tema, si es una deducción sobre el futuro, a veces puede ser razonable suponer que el hablante no está basándose en datos que ha obtenido mediante experiencias de primera mano. Es decir que si el hablante hace una deducción sobre algo como el futuro de una sociedad, el mundo, la tecnología etc., el nivel de evidencialidad no va a ser tan alto como si la deducción fuera sobre el pasado o el presente. Si consideremos los siguientes ejemplos es más probable que el hablante en (a.) y (b.) tenga más datos obtenidos tras haber observado, oído sobre observaciones o leído algo que pueda respaldar sus

hipótesis que el hablante en (c.), a menos que el hablante en (c.) sea un investigador social o algo parecido.

- a. Tal vez es normal que hoy la gente en Oslo conduzca coches eléctricos.
- b. Tal vez fuera normal en 2013 que la gente en Oslo condujera coches eléctricos.
- c. Tal vez sea normal en el futuro que la gente en Oslo conduzca coches eléctricos.

### **2.3. La epistemicidad**

Para poder decir algo más sobre la cantidad de duda o certeza expresada en distintas preposiciones, tenemos que examinar también los rasgos epistémicos. La epistemicidad tiene que ver con el conocimiento y la creencia del hablante acerca de cierta situación de la realidad externa. Es decir, son epistémicos los rasgos que nos cuentan algo sobre el compromiso del hablante hacia su enunciado (Rodríguez Rosique 2009:244). Los valores epistémicos de un enunciado dependen del modo y el tiempo utilizados tanto como del contexto en que se encuentran. Mediante variaciones en estos tres factores el hablante puede mostrar una postura epistémica positiva (10) –afirmando o comprometiéndose con la realidad, al menos en su opinión, de un estado de cosas-, neutral (11) –indicando su indiferencia acerca de la realidad de una situación, como si hay niebla-, o negativa (12) –marcando así expresamente su inseguridad acerca de algo, o incluso, haciendo explícito que la situación descrita en el enunciado no tiene realidad-, con respecto a su enunciado, dependiendo de si cree - o quiere dar la impresión de que cree- que su proposición puede verse como real o irreal.

(10) Chianti está en Toscana.

(11) Aunque haya niebla iré a correr.

(12) Si tuviéramos dinero, iríamos a la opera.

En cuanto al tiempo, la postura epistémica se puede expresar a través del uso de formas temporales en contextos que no les corresponden. Según Haiman (1985) citado en Rodríguez Rosique (2009), en tales casos aquellas formas se denominan marcadas. Por ejemplo, una forma temporal es marcada cuando, por ejemplo, una

forma distinta del presente aparece en contextos de simultaneidad entre lo descrito y el momento del habla, como en (13) y (14).

(13) Tendrá unos 20 años.

(14) Ahora estaríamos en Roma.

En (13) el uso del futuro añade un aire de aportar un significado de probabilidad a la oración, mientras que el uso del condicional en (14) denota la irrealidad.

De esa manera se puede también utilizar el modo para crear distancia epistémica. Centrándonos en el caso del subjuntivo, cuando utilizamos el imperfecto de subjuntivo en contextos de simultaneidad o posterioridad, lo hacemos para indicar que lo que estamos diciendo es o poco probable o contrafactual, así que esta forma se usa normalmente para referir al pasado. Suponemos que (16) es menos probable que (15) porque en él se emplean dos marcas epistémicas: el tiempo pasado y el modo subjuntivo. En cambio, en (15) solo hay una marca epistémica: el modo subjuntivo, ya que el tiempo es presente, conforme a la simultaneidad entre el momento del habla y la situación descrita.

(15) Tal vez venga.

(16) Tal vez viniera.

#### **2.4. Marcadores de epistemicidad**

Ahora vamos a considerar qué rasgos en un texto nos pueden decir algo sobre el grado de epistemicidad de una enunciación.

- El condicional a menudo indica que una hipótesis se basa en una deducción que ha hecho el hablante; por eso diría que el uso del condicional implica un nivel de epistemicidad medio, como en a. Al mismo tiempo el condicional puede referir a algo completamente hipotético o irreal como en b, en cuyo caso el nivel de epistemicidad sería muy bajo.
  - a. Sería muy refrescante tomar un baño en la piscina.
  - b. Me gustaría saber tu nombre,

- Presencia de adverbios de duda como *posiblemente, quizás, a lo mejor*, o de seguridad, como *por supuesto*, pueden indicar que el hablante quiere subrayar que no está completamente seguro de lo que está diciendo, o que lo da por hecho, respectivamente. Pueden también aparecer formulaciones como *es posible que* o *puede ser que*. La cantidad y calidad de estas marcas indica el nivel de duda del texto.
- Verbos que expresan inseguridad mental como *creer, no saber, parecer y pensar*. Estos verbos nos indican que el hablante cree que es importante contarnos que sólo está expresando sus pensamientos subjetivos. Como vamos a ver, este tipo de verbos aparece muy a menudo en textos con *tal vez*+presente de subjuntivo y *tal vez*+imperfecto de subjuntivo, algo que no es muy sorprendente si se tiene en cuenta que una hipótesis implica siempre una contemplación subjetiva.
- Cuando se habla de un hipótesis sobre el futuro el texto puede contener verbos que expresan inseguridad acerca de los resultados como *intentar, preparar y disponer(se)*.
- Un hablante puede utilizar elementos que expresan duda o vacilación como *no sé y qué sé yo* para subrayar que no está totalmente seguro de lo que está diciendo o que admite también otras opiniones.
- Cuando el hablante utiliza adjetivos elativos como *increíble, horrible, asombroso* o del grado superlativo como *fuertísimo, bellísimo, muy raro*, etc. suponemos que está hablando de algo cercano a su caso, de lo que tiene opiniones valorativas de primera mano; esto, a su vez, puede indicar que está familiarizado con el tema.
- A veces, especialmente en textos orales, el hablante utiliza palabras de vacilación como *¿no?* y *bueno*. La pregunta confirmativa *¿no?* se puede utilizar o para pedir acuerdo de su interlocutor o como una pregunta retórica que no necesita respuesta. Si estas marcas de vacilación afectan al nivel de epistemicidad depende del contexto.

### III. Propuesta didáctica

Antes de empezar con el análisis de textos voy a abordar el tema de la enseñanza del subjuntivo en la escuela noruega. Lo que quiero hacer es explicar un poco las leyes relativas a la enseñanza de las lenguas extranjeras que están en vigor ahora en el programa educativo noruego. Después voy a describir una observación que hice en un liceo y las discusiones que tuve con algunos profesores de español antes y después de dicha observación.

Con el plan educativo de 2006, que se llama *Aumento de conocimientos* (Kunnskapsløftet, K06) vino una atención creciente al aprendizaje de lenguas extranjeras en la escuela noruega. Hoy la asignatura de lenguas extranjeras es obligatoria en el liceo en el programa que prepara a los alumnos para los estudios en la Universidad. Esto quiere decir que tienen que elegir una lengua que van a aprender además del Inglés. El nivel I se puede aprender en la escuela primaria y en el liceo, mientras que el nivel II sólo se puede aprender en el liceo. Los niveles I y II son obligatorios, mientras que el nivel III es optativo, algo que quiere decir que los alumnos pueden elegir profundizar en la lengua durante su segundo o tercer año del liceo.

El plan de estudios de las lenguas extranjeras contiene directrices generales que cada profesor tiene que interpretar y adaptar a la lengua que enseña. Aquel plan contiene metas de competencia que cambian algo de acuerdo con el nivel, pero dejan bastante espacio para interpretaciones subjetivas por parte de los profesores. Este hecho permite, entre otras cosas, a los profesores decidir cuándo quieren empezar con el aprendizaje del modo subjuntivo, pues esto no está especificado en el plan.

Las metas de competencia son divididas en tres partes: el aprendizaje de la lengua, la comunicación e idioma, cultura y sociedad. Una de las metas bajo la parte de la comunicación en el nivel II consiste en que el alumno tiene que ser capaz de: *expresar experiencias, puntos de vista y actitudes, deseos y emociones* (Kunnskapsløftet 2006). En cuanto al español parece que según esta meta la enseñanza del subjuntivo debe empezar en el nivel II. Esta interpretación del plan es también reflejada en los libros que existen para este nivel.

La mayoría de los profesores elige seguir libros de enseñanza escritos por otros, pero como el uso de libros es optativo pueden elegir qué cosas quieren incluir en sus clases. Lo que descubrí tras haber hablado con unos profesores de español es que prefieren posponer la enseñanza del subjuntivo hasta el nivel III. Aquí se debe notar que sólo hablé con profesores de un liceo y que estoy segura de que hay profesores en otras escuelas que empiezan con la enseñanza del subjuntivo durante el nivel II. Esto depende, naturalmente, en gran parte del nivel de la clase en cuestión. Puede también ser que otra razón por la que los profesores de la escuela que visité elijan no empezar con el subjuntivo en el nivel II sea que los alumnos que allí tienen la oportunidad de continuar con el nivel III después de haber finalizado el II si quieren. Es posible que otros profesores en escuelas que no ofrecen el nivel III eligen introducir el subjuntivo en el nivel II para estar seguros de que sus alumnos aprenden algo sobre este tema.

La profesora cuya clase observé enseña a alumnos en el nivel II y por eso normalmente no enseña el subjuntivo en sus clases. No obstante, aceptó dar una clase de subjuntivo a su clase, de unos quince alumnos, para que viera yo cómo se puede hacer. Cuando nos reunimos para hablar antes de la clase, me dijo que normalmente sólo presenta el subjuntivo a alumnos que cree van a entenderlo y con la esperanza de que resulte rentable para ellos. Dijo también que introducir el subjuntivo demasiado pronto puede confundir a algunos alumnos y hacer que empiecen a utilizar el subjuntivo en contextos en que no es necesario.

A continuación observé cómo planeó realizar la clase. Decidió empezar con la conjugación de verbos en el modo indicativo y continuar después con el subjuntivo para que los alumnos pudieran comparar los dos modos. Después estudió los diferentes usos del subjuntivo para elegir los usos que le parecían ser los más pertinentes para los alumnos. Eligió los adverbios *quizás* y *cuando* y los verbos *desear*, *esperar* y *querer*. Su intención era presentar estas cosas para que los alumnos a lo mejor pudieran utilizar algunas de ellas en próximas clases si lo deseaban. Finalmente planeó terminar con algunos ejercicios para los alumnos.

El clase duró unos noventa minutos con una pausa en la mitad. Según lo previsto, la profesora empezó con la conjugación de los verbos, pero en vez de escribir las conjugaciones en la pizarra, empezó preguntando a los alumnos si conocían cómo se debe conjugar el verbo *hablar* en el modo indicativo. Varios alumnos levantaron la

mano y la profesora eligió un alumno distinto para cada persona gramatical. Después empezó con la conjugación en el subjuntivo. Otra vez preguntó si había alguien que pudiera conjugar el verbo. Unos tres alumnos levantaron la mano y la profesora pidió a estos alumnos alternativamente recitar las conjugaciones. Cuando habían terminado con el verbo *hablar*, la profesora continuó con el verbo *comer*. Esta vez eligió pedir a un alumno conjugar el verbo en todas las personas, a lo mejor para ahorrar tiempo. Hizo eso con el modo indicativo y con el subjuntivo. Al final de la conjugación la profesora explicó que la *e* en la conjugación de *comer* en el presente de indicativo se transforma en *a* y que la *o* se transforma también en *a*. La conjugación del verbo *vivir* se desarrollo de la misma manera.

Cuando tuvieron conjugados todos los verbos un alumno preguntó cuándo se utiliza esta forma. La profesora respondió que se puede utilizar, por ejemplo, con la palabra *quizás* para expresar duda. En la pizarra puso la oración *Quizás venga*. Como sólo había introducido el presente de subjuntivo a los alumnos, no dijo nada sobre el hecho de que este adverbio puede ocurrir también con el presente de indicativo y el imperfecto de subjuntivo. Es comprensible que esto pudiera confundir a los alumnos en esta fase muy temprana del aprendizaje del modo subjuntivo. Después de haber escrito dicha oración en la pizarra, recibió otra pregunta del mismo alumno. Esta vez preguntó sobre qué pasa si hablamos del futuro. La profesora respondió que en tal caso también se utiliza el subjuntivo.

La profesora continuó entonces con los verbos *desear* y *esperar*. En la pizarra escribió las oraciones *Deseo que vengas a visitarme* y *Deseo que me visites*. Un alumno preguntó qué significa *deseo que* y la profesora respondió en noruego. Después escribió las oraciones *Espero que aprobéis el examen* y *Espero aprobar el examen*. Aquí subrayó el hecho de que tienen que utilizar el infinitivo cuando la persona no se cambia y el presente de subjuntivo cuando sí lo hace. Notó lo mismo cuando explicó el uso de *querer* y en la pizarra escribió las oraciones *Quiero que vayamos al cine* y *Quiero ir al cine*.

Lo último que presentó fue el adverbio *cuando*. Sobre ese dijo que se utiliza con el subjuntivo cuando refiere al futuro. En la pizarra escribió la oración *Cuando venga mañana*.

En otras palabras, la clase se centró en la presentación de ejemplos específicos con los cuales se puede utilizar el subjuntivo, en vez de reglas generales sobre diferentes tipos de inductores.

Antes de darles ejercicios les recordó que no pueden hacer oraciones con *que* cuando no hay cambio de persona. Después de eso los alumnos empezaron con los ejercicios, en los cuales tuvieron que traducir algunas oraciones del noruego al español. Todas las oraciones contenían un inductor que pedía el subjuntivo.

Todos los estudiantes necesitaban ayuda, aunque no todos la pidieron. Como la profesora acabó de presentar las conjugaciones y los alumnos las tenían disponibles tanto en la pizarra como en sus libros, la mayoría de las cuestiones tenían que hacer con la traducción de palabras y con las posiciones de palabras en las oraciones. Con la ayuda de la profesora casi todos los alumnos finalizaron los ejercicios, salvo por un alumno que no parecía prestar atención a lo que pasó durante la clase. La profesora me dijo después de la clase que aquel alumno había perdido fuelle. No se sabe si era a causa del tema de la clase u otra cosa.

Hacia el final de la clase, cuando faltaba muy poco tiempo, la profesora repasó los ejercicios con los alumnos. Hizo eso mediante el procedimiento de poner el papel con los ejercicios en un proyector y completar las respuestas. Finalmente, preguntó a los alumnos qué pensaron sobre el tema. Algunos respondieron que era un poco difícil. La profesora les dijo que no tenía necesariamente que utilizar el subjuntivo en el examen, pero que recibirían ventajas si lo hicieran.

De lo que observé en la clase me parece que por lo menos algunos de los alumnos entendieron lo que se dijo durante la clase, aunque no todos. La manera de recordar lo que han aprendido allí tiene que ser tras la memorización de las reglas que han aprendido. Como saben que no es obligatorio, no es posible adivinar cuántos de ellos van a intentar eso, pero por lo menos unas seis personas en la clase parecían interesados en aprenderlo. El peligro reside en que algunos alumnos intenten utilizar el subjuntivo en oraciones que no lo necesiten porque no recuerden o no hayan entendido muy bien su uso correcto.

En la escuela noruega cada alumno tiene derecho a recibir una formación adaptada. Esto quiere decir que la formación tiene que estar adaptada tanto para cada alumno

como para la clase entera. Los alumnos tienen que poder dedicar más o menos tiempo al contenido y los modos de trabajar dependiendo de su condición (Kunnskapsløftet, K06). Esto suele ser muy difícil en la mayoría de los casos, ya que no hay muchas escuelas que tengan los recursos necesarios para poder proveer suficiente de la formación adaptada. A veces, si hay alumnos en una clase que tengan que esforzarse mucho para poder seguir el ritmo del resto de la clase, maestros adicionales son designados para ayudarles durante las clases o mediante clases de refuerzo. Este tipo de formación adaptada se ofrece muy raramente a los alumnos que van adelantados a los otros. En este caso la profesora ha elegido contar a algunos de los alumnos sobre el subjuntivo y no a otros como una forma de formación adaptada y lo ha hecho de manera que parece ser competente, pues parece que algunos de los alumnos, aunque no muchos, ya habían aprendido algunas cosas sobre el subjuntivo antes de la clase. Al mismo tiempo, había otros alumnos allí que nunca habían oído nada sobre el subjuntivo, al menos no de la profesora. Por lo menos ahora, después de la clase, les han informado a todos los alumnos sobre la existencia del subjuntivo.



#### IV. Metodología

Para encontrar datos relevantes para este trabajo, voy a utilizar el corpus del español (<http://corpusdelespanol.org/x.asp>). He elegido este recurso porque me puede dar acceso fácil a los datos que necesito. Puedo sacar todos los ejemplos con *tal vez+presente de indicativo*, *tal vez+imperfecto de subjuntivo* y *tal vez+presente de subjuntivo* por separado, y, al mismo tiempo, puedo elegir ejemplos del siglo que quiero. En este caso sólo voy a analizar los ejemplos del siglo 20 en caso de que se haya cambiado el uso de *tal vez* junto con el subjuntivo desde el siglo 19.

Lo primero que voy a hacer en el corpus es buscar ejemplos con *tal vez* junto con el imperfecto de subjuntivo. El corpus contiene muchos menos ejemplos de este tipo, algo que implica que es más fácil obtener una visión general de este grupo. Por consiguiente, puedo tener en mente lo que he descubierto sobre el imperfecto de subjuntivo cuando estoy analizando los ejemplos con el presente de indicativo y el presente de subjuntivo.

De los textos con el imperfecto de subjuntivo quiero analizar los que contienen verbos que están en presente así como algunos de los que contienen verbos que están en pasado, pero en cuales se expresa o simultaneidad o posterioridad con respecto al presente de la narración o enunciación. De los grupos con el presente de indicativo y subjuntivo quiero elegir ejemplos al azar, pero, al mismo tiempo, me voy a asegurar de incluir uno o dos ejemplos de los grupos de verbos más grandes. Como no puedo incluir una gran cantidad de ejemplos, creo que es mejor elegir los ejemplos con verbos más típicos con el objeto de evitar los ejemplos inusuales.

Voy a analizar un ejemplo tras otro antes de comparar los ejemplos en cada grupo para ver si el nivel de certidumbre es similar dentro del grupo, es decir, si el grupo es homogéneo. Después voy a comparar los distintos grupos. Para describir el nivel de evidencialidad y de epistemicidad en cada ejemplo, voy a buscar los rasgos lingüísticos anteriormente mencionados. Tras hacer todo esto quiero averiguar cuáles son las condiciones bajo las cuales se emplea el presente de indicativo, el de subjuntivo o el imperfecto de subjuntivo con un marcador como *tal vez*, y determinar si pesan más las condiciones temporales, las epistémicas o las evidenciales, a través de las concordancias y solidaridades formales que se encuentran en textos de corpus.



## V. Tal Vez

### 3.1. Datos generales

Esta sección del trabajo está dividida en tres partes: *tal vez* con presente de indicativo, *tal vez* con presente de subjuntivo y *tal vez* con imperfecto de subjuntivo. Cada una de estas partes contiene siete ejemplos sacados del corpus electrónico. La última parte está dividida en dos capítulos: imperfecto de subjuntivo en textos en presente e imperfecto de subjuntivo en textos en pasado. El capítulo con textos en presente sólo contiene un texto, mientras que el con textos en pasado contiene seis.

### 3.2. *Tal vez* con presente de indicativo

Se presentan a continuación los datos del corpus donde este inductor aparece combinado con presente de indicativo, y se analizan las propiedades del texto con respecto a la evidencialidad y la epistemicidad.

(A.1.) *Habla Culta: Bogotá: M10*

*tienen destinadas para... para ellos. Y recuerdo que el día que llegué a o... al día siguiente de haber llegado, salió un gran titular en el periódico, casi toda la página que decía que eh... el sindicato de mecánicos protestaba por un proyecto de ley que tenían entre la ciudad de permitirles a los negros que fueran aprendices de mecánica, con el argumento que ellos no tenían suficiente inteligencia para poder tocar un motor. Hasta eso ha llegado el punto, es una discriminación fuertísima, muy impresionante. Y **tal vez es** de lo que más impresiona eh... en el Africa, ¿ no?; que la discriminación en los países es sumamente fuerte, en los países negros una discriminación muy grande con el blanco, es decir, uno de blanco se siente como negro y eso es terrible. Y en los países blancos la discriminación con los negros es terrible. Enc. - Claro. Sígame hablando de ese aspecto que parece interesantísimo, doctor. Inf. - Ahora, por lo demás, pues,*

Analicemos los rasgos lingüísticos de este texto para determinar cuál es su grado de evidencialidad y epistemicidad. En cuanto a la evidencialidad, el hablante ha hecho una deducción con base en sus propias experiencias en este texto, es decir, de cosas que ha visto él mismo. Esto podemos deducirlo gracias a los siguientes rasgos:

1: Se utiliza el verbo *recordar* que expresa un estado mental que no requiere intermediarios. El hablante menciona su llegada a África: (...) *recuerdo que el día que llegué(...)*

2: Habla de una noticia que leyó él mismo, no de una noticia que ha recibido por intermediarios: (...) *al día siguiente de haber llegado, salió un gran titular en el periódico(...)*

3: El uso del indicativo en la oración con *tal vez* indica que se habla de algo que sigue siendo cierto hoy, algo que implica que es una hipótesis general sobre la sociedad Africana.

4: La reacción del entrevistador también indica que la otra persona está hablando de experiencias personales que dan una visión que se toma por personal: *Claro. Sígame hablando de ese aspecto que parece interesantísimo, doctor.*

En cuanto a la epistemicidad se debe notar lo siguiente:

1: La ausencia de condicionales, o de marcas como *posiblemente* fuera del caso que discutimos, lo cual indica que se está dando información que, por defecto, es asertiva y no hipotética.

2: La oración con *tal vez* se refiere a un verbo de sentimiento. Parece que con él el hablante está hablando de una experiencia general, pero en la que se encuentra incluido. Al hablar de su propia experiencia y de su propio sentimiento, la epistemicidad puede ser muy grande porque está hablando de algo que él sabe con seguridad —él sabe qué sentimiento tuvo—.

3: La pregunta confirmativa *¿no?* está pidiendo acuerdo de la persona con la que habla: él dice algo que sabe que es cierto, al menos desde su visión personal, y se limita a pedirle a la persona con la que habla que indique si está de acuerdo (es decir, si él también ha experimentado esa noticia de la misma manera) o no.

4: Otra buena parte de los rasgos del texto muestran que en este fragmento la intención es comunicar al oyente una serie de opiniones personales que, por ser la manera en la que el hablante ha vivido en África, sabe que para él son ciertas:

- *Hasta eso ha llegado el punto(...)* (exageración, ponderación)

- (...)es una discriminación fuertísima(...) (superlativo)

- (...)y eso es terrible(...) (juicio marcado)

En conclusión podemos decir que este ejemplo tiene un grado alto de evidencialidad porque el hablante tiene experiencias de África de primera mano. El hecho de que su enunciación es generalizada en este caso no afecta al nivel de evidencialidad porque el hablante habla de su propio sentimiento, algo que también indica un alto grado de epistemicidad, porque él mismo está describiendo sus propias sensaciones y nadie puede conocerlas mejor que él.

(A.2.) Habla Culta: Bogotá: M10

*que uno, pues, tal vez va al teatro y conoce museos y conoce eh... maneras de vivir, pero no son así muy fuertes las... las diferencias por lo menos en los sitios que he estado, ¿ no? Enc. - Sí. Inf. - Eh... tal vez una de las cosas que a mí más atrae es la comida de los distintos lugares, la forma de comer de los distintos lugares. Y yo no he encontrado mejor sitio para comer que ese de Johannesburgo, pues. **Tal vez es parecido Montreal; Montreal también tiene una comida muy buena. Pero son los dos sitios que se... que... que impresionan, quizá por eso, ¿ no? Por otro lado, Londres, pues, por su orden, es muy agradable; es una ciudad muy tranquila, muy ordenada, donde se consiguen cosas muy bonitas para comprar, donde hay unas obras de teatro muy... muy interesantes y agradables, eh... sus alrededores son muy lindos en***

Aquí, en cuanto a la evidencialidad, se debe notar que el hablante habla de sitios en los cuales ha estado, y por eso tiene experiencias de primera mano sobre los países en cuestión. Las marcas que indican esto en el texto son:

1: Menciona que habla de diferencias entre sitios en que ha estado, y usa el perfecto de experiencia, que se emplea precisamente para comunicar situaciones que el hablante ha experimentado de primera mano: (...)no son así muy fuertes las... las diferencias por lo menos en los sitios que he estado(...)

2: Menciona un sitio en que ha estado él mismo, incluyendo incluso su valoración personal de la experiencia: *Y yo no he encontrado mejor sitio para comer que ese de Johannesburgo(...).*

3: Los verbos *estar* y *encontrar* aquí expresan experiencias de primera mano: (...) *en los sitios que he estado(...), (...)*no he encontrado mejor sitio(...).

4: El hablante utiliza el indicativo y el pretérito perfecto en la primera persona, sin mencionar otras fuentes de información que sus propias observaciones. El grado máximo de evidencialidad se obtiene cuando el hablante comunica sus propias experiencias, por lo que sería imposible tener un caso con mayor grado de evidencialidad que el que se muestra aquí.

En cuanto a la epistemicidad podemos ver que:

1: La oración con ‘tal vez’ refiere a un sentimiento que tiene el hablante, y aunque se habla de una idea general, es razonable suponer que se encuentra incluido en este sentimiento general y que está seguro de su propio sentimiento.

2: Cuando pregunta *¿no?* es una pregunta retórica, que busca la confirmación o el asentimiento del otro, y no porque realmente necesite una respuesta. En otras palabras, para él es obvia la respuesta y por eso no necesita más que saber si la experiencia personal del otro le lleva a experimentar el mismo sentimiento.

3: Hay muchas marcas descriptivas que expresan las opiniones personales del hablante como por ejemplo: *es muy agradable, muy interesantes y agradables, yo no he encontrado mejor sitio*. Estos rasgos subrayan también la subjetividad del texto, lo cual nos remite a experiencias personales propias, y el hecho de que el hablante tiene opiniones muy claras sobre el tema.

Como aquí se habla de experiencias de primera mano, tanto el grado de evidencialidad, como de la epistemicidad son muy altos.

(A.3.) *Habla Culta: Bogotá: M15*

*en mucha parte se debe a... a la orientación de la educación. Inf. - Sí. Enc. - A veces unas tareas horripilantes, ¿ no?, absurda, y los padres nos encontramos en una posición muy difícil, y no podemos desautorizar al profesor. Inf. - Sí, es cierto. Cierto, sí. Enc. - No sé si a ti te ha pasado. Inf. - Sí, bueno. Claro que mis... mis hijos están en un colegio muy bueno, ¿ no?, **tal vez** es lo mejor que puede haber en este momento. Enc. - ¿ En qué colegio es? Inf. - En el Colegio de la Presentación del Centro. Este colegio está desarrollando un proceso muy lindo de personalización, X.;*

*y es una experiencia muy próxima a nosotros como facultad, porque la directora es egresada nuestra, y ella acá desarrolló toda la idea de cómo montar su colegio. Enc. - ¿ Quién es ella? Inf. - Judith León. Ella es una religiosa joven*

En cuanto a la evidencialidad está claro que el entrevistado hace una deducción sobre algo con que tiene experiencias de primera mano, algo que se puede notar en los siguientes rasgos:

1: Lo que dice el entrevistador nos cuenta que se habla de algo que afecta directamente al informante: (...) *los padres nos encontramos en una posición muy difícil(...), No sé si a ti te ha pasado(...).*

2: El uso del indicativo a lo largo del texto aquí nos cuenta que se habla de algo que concierne directamente a los dos interlocutores.

3: Tras el uso de adjetivos demostrativos, *este momento* y *este colegio*, el hablante muestra que se habla de algo actual con lo cual está muy familiarizado.

En cuanto a la epistemicidad:

1: El superlativo normalmente no se usa para expresar debilidad o incertidumbre. Por consiguiente, el uso de forma superlativa directamente detrás del adverbio ‘tal vez’ indica que el hablante puede expresar opiniones claras y directas sobre el tema: (...) *tal vez es lo mejor que puede haber en este momento.*

2: La pregunta *¿no?* aquí otra vez parece ser retórica, es decir que reconoce la opinión del interlocutor, sin esperar una respuesta.

3: El adjetivo *horripilantes* expresa una actitud muy marcada. Tras el uso de este adjetivo, el entrevistador muestra que espera que el informador tendrá opiniones claras sobre el tema.

4: La combinación muy + adjetivo se utiliza para expresar opiniones fuertes: *muy bueno, muy lindo, muy próxima.*

En todos los ejemplos que hemos visto hasta ahora el hablante elige utilizar el adverbio *tal vez* aunque está expresando sus propias opiniones. Me parece que tras expresarse de esta manera muestra que reconoce que existen otras opiniones, incluso el opinión de su interlocutor.

Al llegar aquí me doy cuenta también de que para tener *tal vez* con indicativo una cosa muy importante es que el hablante esté relatando experiencias personales, juicios personales propios que, como son suyos, tienen mucha evidencialidad y mucha epistemicidad.

(A.4.) Bogotá: M22

.. la... la modificación, ¿ no?, la restricción a los peato... a los carros por ejemplo el... la calle catorce entre... eso es entre octava y novena, creo, octava y novena, esa sí es una aglomeración de gente, grande; pero hay otras que no, no. Inf.a. - Y la calle catorce entre sexta y séptima donde está la Universidad del Rosario, también la cerraron y quedó para peatones. Inf.b. - Bueno, pero esa **tal vez es** por el personal de... que sale de la universidad, ¿ no será? Inf.a. - Sí, claro. Inf.b. - Podría ser. Inf.a. - Pues sí, ¿ cómo te va, X., qué has hecho? [risas]. Enc. - Bien, gracias [risas]. Inf.b. - Me gustaría conocer... yo no sé... si estará bie... cuál es la idea pues de... de realizar

Este ejemplo es algo diferente de los previos, como aquí parece que no se habla de experiencias y opiniones personales, sino de deducciones y especulaciones sobre un tema con que el hablante no es muy familiar.

Los rasgos que nos cuentan algo sobre la evidencialidad son:

1: El uso del pretérito en la tercera persona (*cerraron*) implica unos terceros y indica que los hablantes no pueden saber con seguridad por qué cerraron la calle, como no tienen información de primera mano sobre esto: (...)la *cerraron* y *quedó para peatones*.

2: En este caso no se habla de un sentimiento que tiene el hablante, sino de una especulación que se hace sobre las acciones de unos terceros, algo que implica que aquí hay menos de evidencialidad que en los ejemplos anteriores.

Los rasgos que nos cuentan algo de la epistemicidad son los siguientes:

1: En este caso el hablante muestra que no está totalmente seguro tras el uso del condicional *podría ser*.

2: Cuando pregunta *¿no será?* es porque quiere que alguien confirme su enunciación porque no está totalmente seguro de la validez de lo que está diciendo.

Este ejemplo expresa un poco menos epistemicidad y evidencialidad, y por consiguiente, más inseguridad que los previos, en parte porque en este caso se habla de algo que puede ser refutado. Este hecho me hace pensar que aquí o la intención del hablante o la desconsideración por las distinciones entre el indicativo y el subjuntivo puede haber influido la selección de modo.

(A.5.) *Habla Culta: La Paz: M15*

*comunidad, el aymara se desenvuelve en su propio ambiente y nos muestra, pues, su riqueza cultural. Para quechua, tenemos en La Paz varias zonas... Bueno, Oruro, tenemos muy cerca, pero incluso en La Paz, el pueblo de Charasani es un caso muy interesante, es una isla quechua en... en un territorio aymara, que se puede utilizar o, en su defecto, pues, pueblos de Oruro, donde también se habla quechua bastante. Está muy cerca. Enc. - Quería hacerle otra pregunta **que tal vez es una desviación de este programa. Como van a utilizar mucho el quechua y el aymara escrito, desde luego, y también en un nivel académico, ¿ se están haciendo algún... algunos esfuerzos... o ya existen normas? porque, todo idioma, como Ud. sabe, varía mucho de región a región, es simplemente el desarrollo normal del idioma. Entonces, de todas estas variedades de quechua, variedades de aymara, me pregunto si Uds. están tomando alguna que va***

Aquí realmente sólo hay una oración que nos puede contar algo de relevancia, no obstante, en cuanto a la evidencialidad se debe notar lo siguiente:

1: La oración que contiene el adverbio tiene que ver con el tema de la entrevista, y como el entrevistador es quien dirige la entrevista, porque es quien dicta las normas, sabe si lo que dice sale del tema o no.

En cuanto a la epistemicidad se debe señalar:

1: La ausencia de rasgos que indican duda. Parece que el hablante quiere informar su interlocutor de que el tema de la entrevista se cambiará algo. En otras palabras, más bien parece una declaración que una hipótesis.

De nuevo, en este ejemplo hay mucha evidencialidad y mucha epistemicidad.

(A.6.) *Habla Culta: Bogotá: M26*

*mañana salgan, si son niñas, estudien una carrera que seguramente no van a ejercer o que si la van a ejercer no va a estar igual de remunerada a lo que él económicamente les ha invertido, ¿ no? Entonces trae una cantidad de problemas complicadísimos que... que frustran un poquito a la persona. Y esto y esto es un problema, pues, nacional, ¿ no?, que no... no tiene... no tiene componde [sic] por ningún lado. Ahora se tiende mucho a las carreras intermedias que **tal vez son** las que salvan un poquito de esa situación. Pero aquí en nuestro medio todavía están un poquito desprestigiadas. Y si uno no es total un profesional con un cartón y un título, si es posible en latín como el de la Universidad Javeriana, entonces |mm27 Muestra 27 Inf.a. - Yo no sé, pero casi que con las grabaciones también uno nunca se conoce la voz, ¿ no?, si uno oye una grabación con la voz de uno le parece totalmente distinta a lo.*

En cuanto a la evidencialidad notemos que lo que dice el hablante se basa en una deducción que se ha hecho sobre su propia sociedad. Esto se puede ver en el hecho de que:

1: El uso del pronombre posesivo *nuestro* y el adverbio *aquí* indican que el hablante está hablando de un tema que le afecta directamente: *Pero aquí en nuestro medio todavía están un poquito desprestigiadas.*

En cuanto a la epistemicidad:

1: La falta de adverbios de duda muestra que el hablante no considera necesario incluirlos porque está bastante seguro de lo que está diciendo.

2: Una vez utiliza el adverbio *seguramente* algo que indica que hay algunos aspectos del problema de los cuales está bastante seguro: *(...)estudien una carrera que seguramente no van a ejercer(...).*

Como se habla de una deducción que el hablante se ha hecho sobre su propia sociedad diría que aquí hay bastante evidencialidad. Esto coincide con el nivel bastante alto de epistemicidad que tenemos en este texto, principalmente a causa de la falta de duda que muestra el hablante.

*(A.7.) Habla Culta: La Paz: M12*

*¿ no? entonces, cosa que no hacía hace unos diez años, ¿ no? Había cierta dificultad en algunos colegios que se consideraban, es decir, mucho mejores, ¿ no? pero en los otros no había ningún problema. En cambio, ahora casi en todos es problema. Entonces, yo creo es eso, ¿ no? o sea, mucha mayor explosión demográfica y, por otra parte, también... eh... la gente en sí, de... de un nivel social mucho más bajo, que **tal vez hace** unos diez o veinte años consideraba una utopía entrar a la universidad, ahora realmente se cree con todo el derecho de ir a la universidad, ¿ no? Entonces, no tiene ningún inconveniente en aspirar a ir a la universidad y realmente se le facilitan los medios, ¿ no? desde el hecho que en la universidad no se paga, o se paga una matrícula que, en realidad, es mínima. Entonces, toda esa gente va a la universidad, ¿ no? Entonces se aumenta*

En cuanto a la evidencialidad vemos que el hablante hace una deducción sobre el pasado basándose en su conocimiento de la sociedad.

1: Como no se mencionan otras fuentes, suponemos que aquí se habla de los propios pensamientos del hablante.

2: Dada la naturaleza del tema de que se trata la entrevista es razonable suponer que el hablante está presentando sus pensamientos sobre su propia sociedad, aunque no podemos estar totalmente seguros de esto.

En cuanto a la epistemicidad:

1: Se utiliza el verbo de inseguridad mental *creer* para subrayar que el hablante habla de su vista subjetiva: *Entonces, yo creo es eso, ¿no?(...)*

2: La pregunta confirmativa *¿no?* aparece muchas veces. Con esa pregunta el hablante está pidiendo confirmación de su interlocutor, pero, como hemos visto, se puede también considerar una pregunta retórica. Es decir que la presencia de esa pregunta no implica necesariamente que el hablante está expresando mucha duda.

3: La ausencia de otros adverbios de duda como *posiblemente, acaso* etc. denota que el hablante no cree que sea necesario indicar mucha duda.

En este ejemplo parece que el hablante está bastante seguro de lo que está hablando, algo que indica que hay bastante epistemicidad en el texto. Como es una deducción

diría que aquí hay un grado de evidencialidad medio, principalmente porque no parece pertenecer a la clase baja, a la cual está haciendo referencia.

### 3.2.1. Resumen de la sección

Hemos visto que en esta sección la mayoría de los ejemplos parecen tener mucha evidencialidad y mucha epistemicidad. En todos los ejemplos los hablantes hacen deducciones sobre algo y en la mayoría de los casos es sobre algo con lo que parecen estar familiarizados. Las deducciones en casi todos los ejemplos tratan de sociedades con que los hablantes tienen experiencias de primero mano, algo que puede ser la razón para utilizar el presente de indicativo y para no expresar más duda. En (A.5.) la hipótesis presentada con *tal vez* parece ser retórica, algo que me hace pensar que es normal utilizar *tal vez+presente de indicativo* de esta forma y que así es el uso previsto en algunos de los otros ejemplos también.

### 3.3. Tal vez con presente de subjuntivo

Van ahora los ejemplos en que el adverbio se combina con el presente de subjuntivo.

*(B.1.) Entrevista (ABC)*

*en su libro: un gobierno « modesto y moderno », y no « metomentodo » como el socialista? ¿ Que hubiera llevado a cabo la desamortización del Estado? - Bueno, el poeta, el escritor, tiene derecho a decir lo que no se atrevería a decir el político. No quiero citar nombres, pero dirigentes del PP me han dicho que, efectivamente, era lo que querían hacer. O algo muy parecido. Anticuado y corrupto - Perdone mi escepticismo. Reducir el papel del Estado en ciertos terrenos, alentar la iniciativa privada, **tal vez sea** su proyecto, pero un gobierno sin impuestos, sin administraciones públicas, sin Seguridad Social, sin funcionarios, sin policía, sin un sinfín de cosas por el estilo, es un gobierno sin poder. Y yo creo que eso ningún partido político lo aceptaría. - Sí, sí, te repito que sí. En todo caso, es por ese camino por el que quieren ir y no es en absoluto un camino conservador. Yo creo que el PP debería protestar, incluso ante los tribunales,*

En cuanto a la evidencialidad lo primero que se debe notar aquí es que el hablante refiere a unos terceros de los cuales ha oído los datos que está recuperando y que se ha hecho una deducción con base en dichos datos, algo que marca un grado de evidencialidad muy bajo. Los rasgos relevantes son:

1: El verbo *creer* indica que se habla de una suposición subjetiva.

2: El uso del pronombre posesivo *su* subraya el hecho de que se habla de algo que tiene que ver con la información proporcionada por unos terceros.

Miremos ahora los rasgos epistémicos para poder evaluar la validez de lo dicho:

1. Utiliza el verbo de transmisión *decir*: (...) *me han dicho que* (...) para marcar que ha recibido los datos de unos terceros. No menciona ningunas personas en particular porque, como dice, no quiere citar nombres. Lo único que puede decir es que son dirigentes del PP. Esto quiere decir que la epistemicidad es baja: si no identificas la fuente de información, la seguridad con que se dice algo es menor.

2. Después de haber dicho qué era lo que querían hacer dice *o algo muy parecido*. Eso indica que o no ha entendido muy bien lo que le han dicho, o no tiene todos los datos para poder decir con certeza qué es lo que querían hacer.

3. Un par de veces dice *yo creo* y una vez este verbo, que indica inseguridad mental, está seguido por un condicional: *Y yo creo que eso ningún partido político lo aceptaría.*, algo que revela la subjetividad en lo que dice. Nos cuenta también que no puede expresarse con más seguridad.

En este caso tanto el nivel de evidencialidad como de epistemicidad parece ser bajo. El hablante ha hecho una deducción sobre datos que ha recibido de unos terceros y expresa a lo largo del texto que no puede respaldar su hipótesis por completo. Aquí ya se nota la diferencia entre este ejemplo y los que tienen presente de indicativo.

(B.2) *Habla Culta: La Paz: M10*

*de trueque y viajan durante seis meses. Enc. - O sea que sigue... Inf.a. - ¡ Increíble! ¿ no? Y en la misma región de Potolo, he visto yo hacer a las mujeres su aguayos, sus ponchos que, bueno, es la versión aymara, porque ellos son de origen quechua, ¿ no? Que realmente es increíble, ¿ no? Tú ves allí hacer astronautas, definitivamente en la figura que nosotros tenemos. Pero en la figura que ellos lo han visto, bueno, no sé, **tal vez sea un dios** o ¡ qué sé yo! Que de... diremos, se los pueden, volviendo al caso anterior, se los pueden volver a capitalizar. Enc. - Estábamos hablando de vestimentas. Me interesa un tema en que tal vez, podrían comentar los dos. ¿ Qué tipo de vestimenta tienen en Pucarani? Y pasando de allí quisieran que comenten: ¿ Qué*

*significa, creen ustedes, la diferencia de trajes versus estratificación social, en Bolivia? ¿ Por qué no empiezas por*

Aquí tenemos una entrevista con una persona que hace una deducción sobre la experiencia de unos terceros. Los rasgos lingüísticos relevantes que nos pueden decir algo sobre la evidencialidad son:

1: El verbo de percepción *ver* en *han visto* aquí refiere a unos terceros. Esto quiere decir que la deducción es sobre una experiencia de otras personas, algo que implica poca evidencialidad.

2: El pronombre *ellos* refiere también a unos terceros.

Para poder evaluar mejor la validez de lo que está diciendo el hablante, consideremos los siguientes rasgos que tienen que ver con la epistemicidad:

1: El hablante dice *he visto*, algo que indica que por lo menos ha experimentado personalmente la cultura de la gente de que está hablando.

2: Las preguntas del entrevistador indican que el hablante tiene conocimiento del tema de la cultura de primera mano: *¿Qué tipo de vestimenta tienen en Pucarani?*

3: El entrevistador le pregunta que *cree*, algo que indica que se habla de opiniones subjetivas, pero nos cuenta también que el entrevistador lo considera una fuente de información fiable.

4: Utiliza *tal vez* en otra oración, algo que contribuye al carácter hipotético del texto.

5: Antes de presentar su hipótesis dice *no sé*, y después de la hipótesis añade también la exclamación *¡qué sé yo!* Es probable que haga esto para enfatizar que no puede confirmar lo que está diciendo.

6: En partes utiliza palabras de vacilación como *¿no?* y *bueno*. La pregunta *¿no?* parece pedir acuerdo mientras que *bueno* indica un momento de titubeo.

El hablante utiliza una buena cantidad de rasgos lingüísticos que expresan duda a lo largo del texto, algo que indica que aquí no tenemos un nivel de epistemicidad tan alto como en la mayoría de los ejemplos con *tal vez+presende de indicativo*. Igual

que en el texto anterior el hablante aquí intenta adivinar los pensamientos de unos terceros, algo que implica mucha especulación por su parte y poca certeza.

(B.3.) *Ayer soñé con Valparaíso*

*ideal que está lejos de nosotros. ¡ No vayamos a encontrarlo porque de inmediato dejará de interesarnos y otro ideal surgirá en otro lado! Esto es lo que me sucedió a mí. Mientras viví en Europa, no dejé de escribir sobre mi infancia en Valparaíso. Todo me hacía evocarla: los perfumes, los colores, las edificaciones, la música, las costumbres... Cuando volví de Europa a recorrer los lugares sagrados de la infancia, ya no me interesaban y me senté a escribir artículos nostálgicos sobre la vida en Europa... Tal vez sea esa la naturaleza del escritor y vivamos en un continuo inconformismo. O acaso sea esa la condición inestable del artista. Pero por otro lado, pienso que está bien que sea así y eso al menos da variedad a lo que uno escribe. El ideal sería vivir aquí y allá para escribir de todo. Pero el libro que tienen en sus manos es lo que escribí allá, lo que empecé a escribir en ese castillo de Blütenburg, el castillo de caza del duque Alberto III de Baviera,*

En cuanto a la evidencialidad en este caso podemos ver que la hipótesis se basa en las experiencias del autor; deduce que puede ser una posibilidad de lo que ha experimentado él mismo. Otros rasgos relevantes son:

1: El hecho de que el hablante conjuga el verbo *vivir* en la primera persona plural nos cuenta que forma parte del grupo de que está hablando, algo que implica que es una deducción sobre un tema con el que tiene experiencia de primera mano.

En cuanto a la epistemicidad:

1: Es un enunciado subjetivo, algo que se nota en el empleo de la primera persona narrativa y el verbo *pienso*. Esto nos cuenta que el hablante quiere subrayar que sólo son sus propios pensamientos.

2: Como el autor no está completamente seguro de lo que dice, propone también otra hipótesis: *O acaso sea esa la condición del artista*. Es importante notar que esa hipótesis no cancela completamente la validez de la anterior.

Basándonos en todo esto podemos concluir que su hipótesis tiene razón, aunque no puede estar completamente seguro. Su hipótesis es subjetiva, pero al mismo tiempo

es una hipótesis sobre un grupo del que forma parte. Por consiguiente, diría que aquí hay por lo menos la misma cantidad de evidencialidad y epistemicidad que en los ejemplos con el presente de indicativo. Supongo que la diferencia puede residir en el hecho de que este texto es escrito, mientras que todos los textos con el presente de indicativo son orales, algo que provee al autor de este texto más tiempo para considerar qué modo quiere utilizar. A lo mejor indica esto que hay criterios distintas normas en textos orales y textos escritos para cuando se suele utilizar el subjuntivo en vez del indicativo.

(B.4.) *CR:PrLibre:98Jun26*

*Clinton inicia controversial gira - - China anuncia nueva era Reuters y Redacción. Sian (China). En medio de faroles rojos y bailarines con trajes de seda, el presidente estadounidense, Bill Clinton, inició ayer su controversial visita de estado de nueve días a China y se apresuró a defender vínculos más estrechos con el gigante asiático. El primer presidente estadounidense en visitar China desde la masacre en 1989 en la Plaza de Tiananmen fue vitoreado y aplaudido por miles de personas frente a las iluminados terraplenes de las murallas de la ciudad de 600 años. " Tal vez haya algunos aquí y en Estados Unidos que se preguntan si relaciones más estrechas y una amistad más profunda entre Estados Unidos y China sean buenas. Claramente, la respuesta es sí ", afirmó Clinton a la multitud después que le entregaron las llaves de la ciudad de la Ruta de la Seda. La visita de Clinton a China, la quinta y más completa de un presidente estadounidense, ha recibido ataques de sus opositores políticos, quienes están descontentos con su decisión de aceptar una bienvenida estatal en la plaza*

Aquí tenemos una deducción basada en datos que tiene Clinton sobre su propio país. Los rasgos que nos dicen algo sobre la evidencialidad son:

- 1: La utilización del adverbio *aquí* nos cuenta que el hablante se encuentra en el sitio de que está hablando y por eso probablemente tiene conocimiento de primera mano de la gente que vive allí.
- 2: Porque también tenemos información extratextual del mundo sabemos que Clinton es de los Estados Unidos y por consiguiente es parte del grupo al que se está dirigiendo.

En este caso no se trata de una hipótesis tanto como de una pregunta retórica. Esto se nota en que:

1: Con la oración *Claramente, la respuesta es sí* el hablante afirma que es verdad lo que ha dicho en la oración anterior, cancelando así la duda previamente presentada.

2: El uso del adverbio *claramente* y del verbo *afirmar* contribuye también a eliminar la noción de duda.

De esto vemos que el subjuntivo no se utiliza para indicar duda, sino para introducir una declaración retórica. En otras palabras, no hay duda ninguna en lo que dice y sólo lo dice de esa manera para enfatizar que es cierto. Por consiguiente podemos concluir que aquí hay mucha evidencialidad y epistemicidad.

#### (B.5.) *Fecundación fraudulenta*

*lo que te voy a decir, ¿estás dispuesta? —me dejaste temblando, malvado, pero trataré de escucharte. Sonriendo, él se sentó tras el lujoso escritorio de su despacho, como para darle solemnidad a su retórica, manifestando: —bien, mirá, Juani, hasta hace poco yo tenía una buena situación económica, no me faltaba nada, pero ahora estoy con problemas. Así y todo, me doy una vida confortable, me gustan las mujeres, vos lo sabés y lo comprendés. Soy divorciado, mi hijo no me quiere mucho y **tal vez tenga** razón: he cometido numerosos errores en el pasado. Siendo sincero, debo reconocer que salvo alguna excepción no me arrepiento de nada de lo que hice; tal vez sí de lo que no hice. Estoy distanciado con Jorge y no sé cómo solucionar este problema; no soy el padre que necesita, he tratado de acercarme a él pero me rechaza, le cuesta relacionarse conmigo. Te confieso que eso me duele pero debo comprender que está en la adolescencia; pronto hará su vida independiente, lo*

Se habla de una deducción que ha hecho el hablante basándose en datos que tiene sobre la relación entre él y su hijo, algo que se puede ver en el hecho de que:

1: El pronombre posesivo *mi* en *mi hijo* indica que habla de su propio hijo.

2: Utiliza el pretérito perfecto y el presente de indicativo en la primera persona para describir sus propias acciones: (...) *no soy el padre que necesita*.

En este texto no hay muchos rasgos lingüísticos que nos pueden indicar el nivel de epistemicidad, pero se debe notar que el hablante añade razones para mostrar que la hipótesis sí tiene plausidad:

1: Pone dos puntos detrás del enunciado y explica que ha *cometido numerosos errores en el pasado*.

2: Más adelante en el texto menciona también que está distanciado de su hijo, que no es el padre que necesita, y que le cuesta a su hijo relacionarse con él.

El hablante se muestra inclinado a aceptar la validez de la hipótesis, ya que no expresa mucha duda acerca de ella. Aquí diría yo también que hay mucha evidencialidad y epistemicidad.

(B.6.) *Destello del Trueno, El*

*profesional " fueron el gancho para que la colocara en mi archivo de personas interesantes. Yo contesté con algunos datos, todos ficticios, desde luego. Le seguí la corriente. Le gusté. Nos comunicamos a menudo, contándonos cosas y sintiéndonos bien con nuestras charlas. " Destello " es el único amigo que me sigue interesando desde que tengo Internet. Los demás me aburrieron enseguida y les di el fin que doy a todas las cosas que llegan a ese estado. El olvido. Tiene " algo " que me llega. No puedo definir qué. **Tal vez sean** sus comentarios inteligentes, o sus palabras tiernas y su fino sentido del humor. A veces dice cosas cómicas, que me hacen reír. También hay temas sobre los cuales no quiere hablar, entonces no insisto. - ¿ Otra vez acá? La voz áspera de mi cónyuge me sobresalta. No quiero que lea lo que tengo escrito en la pantalla, rápidamente muevo el " mouse " y evito que lo haga. - ¿ Qué quieres? - respondo, tratando de disfrazar el fastidio que me*

Aquí, en cuanto a la evidencialidad notemos que el hablante intenta describir sus propias emociones, algo que sugiere un nivel de evidencialidad alto. El rasgo relevante aquí es:

1: El pronombre *me* en *me llega* es una cosa que afirma el hecho de que el hablante está presentando una hipótesis sobre sus emociones.

En cuanto a la epistemicidad notemos que:

1: El hablante dice que no puede definir por qué es el único amigo que le sigue interesando. Por eso enumera rasgos diferentes que le gustan de esta persona. De esto se entiende que el hablante cree que todos los rasgos que menciona (*sus comentarios inteligentes, sus palabras tiernas, su fino sentido del humor*) contribuyen a su continuo interés por esta persona.

2: Habla sin vacilación y sin utilizar más adverbios de duda sobre su amigo algo que indica que lo conoce bien.

De todo esto se puede concluir que no hay mucha duda aquí, y que esta hipótesis se considera probable, aunque el hablante no puede confirmarla totalmente. En otras palabras, y la evidencialidad y la epistemicidad son bastante altas.

(B.7.) *Hijo de ladrón*

- *Me doy cuenta de todo y no quiero molestarla, señora, pero necesito saber dónde está El Gallego. La voz de mi madre tornó a hacerse tierna, como si quisiese persuadir, por medio de su ternura, a aquel hombre: - Ya le he dicho que no sé dónde está; desde ayer no viene a casa. Si había algo que yo, en esos tiempos, quería saber siempre, era el punto en que mi padre, en cualquier momento, pudiera encontrarse. ¿ Para dónde vas papá? - Para el norte; **tal vez llegue** hasta Brasil o Perú. - ¿ Por dónde te vas? - A Rosario, y después..., río arriba. Marcaba su camino en los mapas de mis textos de estudio y procuraba adivinar el punto que mencionaría en su próxima carta; venían nombres de pueblos, de ríos, de oscuros lugares, selvas, montañas; después, sin aviso previo, las cartas empezaban a llegar desde otro país y entonces me sentía como perdido y sentía que él también estaba un poco perdido para*

En cuanto a la evidencialidad notemos que el padre habla de sus propios planes que va a realizar él mismo. Por consiguiente tiene información de primera mano y por eso el grado de evidencialidad es alto. Los rasgos relevantes son:

1: La enunciación es una respuesta a una pregunta directa que ha recibido el hablante.

2: Utiliza el presente de subjuntivo en la primera persona para referir al futuro algo que indica que está hablando de sus propias acciones.

En cuanto a la epistemicidad se debe notar que el texto en general expresa un nivel de inseguridad alto. Aunque mucho de lo que se dice en el contexto refiere más al carácter y las tendencias del padre del protagonista que al enunciado en cuestión, tiene relevancia para el enunciado porque es relevante saber si es de confianza la personalidad del padre. En el texto podemos ver que:

1: Se utiliza el condicional y el imperfecto de subjuntivo cuando habla el protagonista de que le *quería saber* en que punto *podiera encontrarse* su padre, y el condicional aparece también cuando intenta adivinar el punto que *mencionaría* en su próxima carta.

2: El padre no dice directamente hacia dónde se dirige, sino que ofrece descripciones vagas como *para el norte y río arriba*, algo que indica que no tiene planes fijos.

3: Esta falta de planificación se nota también cuando menciona el protagonista que las cartas de su padre empezaban a llegar de otro país *sin aviso previo*.

El hecho de que los planes del padre normalmente sean poco precisos tiene relevancia porque en el enunciado en cuestión se habla de una hipótesis sobre el futuro. Los datos sacados del contexto insinúan un nivel de inseguridad alto y, por consecuencia, epistemicidad baja, pero es también necesario considerar la intención del padre. Es decir, puede ser que el padre no quiera utilizar el imperfecto de subjuntivo porque no quiere insinuar que sus planes son muy vagos.

### **3.3.1. Resumen**

Los primeros dos textos en esta sección parecen ser muy diferentes de los que hay en la sección con el presente de indicativo porque tienen poca evidencialidad y epistemicidad. Esta impresión cambia algo con los textos que van después. Por lo menos los textos (B.3). a (B.6.) parecen contener más evidencialidad y epistemicidad porque en ellos el hablante hace deducciones sobre sus propias experiencias o emociones. El (B.7.) es algo parecido a estos ejemplos aunque el contexto añade duda implícita al enunciado. No obstante, esto parece ser más para transmitir al lector que quizás aquel enunciado sea más dudoso de lo que parece a primera vista. Como los dos primeros textos son orales, se puede suponer que hay una distinción entre los textos escritos y los textos orales en materia del uso del presente de subjuntivo detrás de *tal vez*.

### 3.4. Tal vez con imperfecto de subjuntivo

Este capítulo se divide en dos partes: la parte que contiene el texto en que los tiempos de los verbos están en presente y el parte en que están en pasado. La parte con textos en presente sólo contiene un texto, porque no hay más ejemplos en el corpus que cumplan los criterios relevantes.

#### 3.4.1. Imperfecto de subjuntivo en textos en presente

(C.1.) España Oral: AHUM019A

*las mujeres empezasen a resultar inservibles. ¿ Por qué no lo estamos haciendo? No lo estamos haciendo porque no queremos. ¿ Y por qué no queremos? Pues porque tenemos miedo, porque no nos parece bien, porque eh - porque, desde luego, hemos llegado a un punto en que sexualidad eh - y eh - procreación pueden disociarse absolutamente. Entonces eh - esa es una posibilidad, y yo creo que el gobierno español está empezando a dar síntomas claros, yo ya he oído varias referencias en discursos de gentes del gobierno hablando de que **tal vez fuera** conveniente un ascenso de la natalidad, y por eso el tema me parecía de un extraordinario interés; porque si este gobierno empieza a decirlo, si ganasen otros gobiernos se diría muchísimo más. O sea, ese es un discurso que en la izquierda española nadie se atreve a plantear de un modo muy directo, puesto que es evidente que entra en conflicto con otro tipo de valores, sobre todo para las mujeres. Pero en unas corrientes más conservadoras, donde eh - la afirmación del sujeto para*

Analicemos los rasgos lingüísticos de este texto que nos permiten estudiar la fuente de información y el nivel de certeza o seguridad de lo que se dice. En este extracto se habla de una hipótesis sobre el futuro. El texto contiene las siguientes propiedades lingüísticas relevantes para la evidencialidad:

1: El verbo de percepción *oír* aquí indica que se habla de información recibida de un tercero, algo que indica que aquí hay muy poca evidencialidad.

En cuanto a la epistemicidad se debe notar que:

1: No menciona a ninguna persona en particular, sino que dice que lo ha oído de *gentes del gobierno*.

2: El verbo *creer* expresa inseguridad mental y puede indicar que o no quiere o no puede expresarse con seguridad sobre este tema.

3: Dice que *es una posibilidad*, algo que también expresa vacilación o duda.

4: Además utiliza el modo condicional junto con el *si* condicional, algo que nos dice que se habla de un hecho hipotético o irreal: (...) *si este gobierno empieza a decirlo, si ganasen otros gobiernos se diría muchísimo más.*

En conclusión, el narrador utiliza un lenguaje hipotético a lo largo del texto, lo cual apoya la idea de que el imperfecto de subjuntivo en este caso indica un grado muy bajo de seguridad. No obstante, tenemos que tener en cuenta que el hablante tiene sus propias razones para haber elegido este tiempo en vez del presente de subjuntivo. Lo puede haber hecho porque se habla de un tema controvertido y no quiere decir lo que quiere decir de manera muy directa. Puede ser que no sea tan importante para el hablante en el texto (B.1.) expresarse en una manera tan indirecta como para este, aunque parecen ser similares los dos en el grado de epistemicidad, porque en aquel caso el tema en cuestión no es tan polarizador. Al mismo tiempo, lo que dice este hablante no es una deducción sobre algo que piensan unos terceros como en (B.1.), sino un relato de algo que ha oído de los terceros. En tal caso se podría suponer que tenemos una distinción entre lo oído y lo deducido, donde lo subjetivamente deducido se expresa en el presente de subjuntivo, mientras que lo oído se expresa en el imperfecto de subjuntivo. Sin embargo, como vamos a ver en los próximos ejemplos, esto no parece ser la norma siempre.

### **3.4.2. Imperfecto de subjuntivo en textos en pasado**

(C.2.) *Un sueño en la ventana*

*pero no le decían nada porque conocían el origen de tal olor desagradable. En dos enormes tachos, sobre sus calentadores, hervía todo tipo de menudencias de vaca, para alimentar a veinticuatro perros, protegidos suyos. Tales animales vivían con una anciana amiga y una vez a la semana doña María salía cargada con dos enormes bolsones en los cuales llevaba bofe, corazón o riñón hervido, [20] además de galletas duras que compraba en los almacenes. Nadie sabía de dónde sacaba el dinero para mantenerse y comprar la comida para sus perros, entonces se conjeturaba que **tal vez fuera** vendiendo sus joyas de a poco, o que su anterior marido le haya dejado dinero*

*en el banco. Lo cierto es que, aunque doña María no cuidaba su aspecto exterior, sí cuidaba su alimentación, y jamás dejaba de comer galletitas de hojaldre con su mate de la mañana, y solía preparar aromáticos bifés que compartía con su gato. Una vez estuvo sin salir tres días de su pieza, entonces tres vecinos forzaron su puerta y entraron a verla, la encontraron con fiebre y delirando,*

En este caso, desde la perspectiva del personaje narrativo se habla de una hipótesis sobre el presente. Analicemos aquí también los rasgos lingüísticos relevantes para la evidencialidad:

1: El verbo *conjeturar* nos cuenta que se habla de una deducción. Como es una deducción que hace alguien sobre las acciones de otra persona, diría yo que aquí hay muy poca evidencialidad.

En cuanto a la epistemicidad:

1: Del contexto vemos que se trata de especulaciones infundadas ya que hasta en el texto se dice que *nadie sabía de dónde sacaba el dinero*.

2: Una cosa que subraya la inseguridad de esta enunciación es que detrás de ella viene una oración que empieza con *es cierto que*, algo que da una impresión de que hay un contraste entre las dos oraciones.

Aquí tenemos una deducción, pero parece que esta no se basa en datos muy fiables. De este contexto es muy claro que hay mucho incertidumbre acerca de la hipótesis, como el hablante no tiene ni idea de si tiene razón o no. En otras palabras, hay poca evidencialidad y epistemicidad.

*(C.3.) Tántalo en el trópico*

*y papel carbónico, de todo, de primera, y le podré traer algunos libros porque tiene que ir solamente incluida la bibliografía, porque de otra manera no vale. Yo sé que no necesita libros, pero hay que poner nomás que se leyó a otros autores. - Métale nomás compañero. El policía cerró la puerta entusiasmado y más entusiasmado se sintió Luis. ¡ Lo dejarían escribir a su aire! Podría moverse en un sitio más amplio, sin ratas. Utilizaría durante unas cuantas horas nocturnas un mobiliario, austero, pero mobiliario al fin. **Tal vez hubiera** una ventana. Sí. Tal vez podría ver de nuevo la luz del día, en alguna ocasión. De todos modos, se conformaría con la luz de la*

*bombilla eléctrica, porque los ojos le ardían y ya apenas podía [94] respirar. Tenía que aprovechar tamaña oferta. Este policía era como su Arcángel Gabriel. ¿Todas las noches? De acuerdo, lo haría con tantísimo gusto. Él, Luis Boggiani, le enseñaría además al policía cómo dejar de ser corrupto y pasar a ser un*

Aquí se expresa al mismo tiempo, en fragmentos distintos, simultaneidad y posterioridad con respecto al presente de la narración. Se habla de que el protagonista se transferiría a un sitio más amplio, aunque este hecho en sí mismo todavía es hipotético porque no ha llegado a hacerse realidad. En cuanto a la evidencialidad notemos que:

1: Utiliza el condicional para hacer hipótesis sobre el futuro: *¡Lo dejarían escribir a su aire! Podría moverse en un sitio más amplio, sin ratas. Utilizaría durante unas cuantas horas nocturnas un mobiliario, austero, pero mobiliario al fin.* Como es una hipótesis sin fuente ninguna para respaldarla, sobre un sitio desconocido, el nivel de evidencialidad aquí es bajo.

En cuanto a la epistemicidad notemos que:

1: Hay uso extendido de condicionales, que se suelen usar para marcar inseguridad o falta de certeza: *¡Lo dejarían escribir a su aire!, Podría moverse en un sitio más amplio., etc.*

2: Además, *tal vez + subjuntivo* viene seguido de *tal vez + condicional*, algo que puede indicar un nivel de inseguridad algo más alto con respecto a todas las condiciones que se dan en su fantasía: *Tal vez podría ver de nuevo la luz del día, en alguna ocasión.*

3: La palabra confirmativa *Sí* muestra una actitud positiva hacia la hipótesis.

Es probable que exista este sitio, pero no se sabe si hay una ventana allí o no. Aun así el prisionero decide deducir que es una posibilidad a partir de lo que le han prometido, aunque no puede saberlo, dado que no es algo que le hayan prometido directamente. Al momento sólo es una fantasía construida en su mente.

Aunque contiene muchos rasgos lingüísticos que expresan duda, este texto expresa algo más certeza que el previo, pues el protagonista parece tener una actitud positiva hacia el hecho de que esta hipótesis tiene razón. Me parece que aquí hay un nivel de

evidencialidad bajo, pero un nivel de epistemicidad medio.

(C.4.) *La víspera y el día*

*algún trabajo manual - le susurró palmoteándolo en la espalda. Arturo se compró una sierra y un torno eléctricos y con un ejemplar de Hágalo Usted Mismo empezó a producir mueblecitos tan simpáticos como inútiles. Para colmo todo el barrio se quejó del ruido y le sugirieron los vecinos que cambiara su hobby por la silenciosa filatelia. Pero no habrían de ser sellos postales los que atrajeran al escurridizo Morfeo. ¡ Con lo complicado que es seleccionar series, ediciones especiales y estampillas reselladas por la devaluación! [136] Intentó un nuevo ardid: cambiaría las horas de reposo. **Tal vez pudiera** dormir de día. Así que un sábado no laborable se preparó unos potentes cócteles de vodka y pernod y se dispuso a dormir la mona. Pero los vecinos que no sabían de la artimaña, tocaban el timbre, solícitos para ver cómo había pasado la noche y los compañeros de oficina llamaban por teléfono con la mejor intención. El lunes cuando llegó a la compañía, aún tenía la resaca del funesto fin de semana. Figueroa, de Archivo, que tiene fama de tranquilo y saludable, le*

En este caso se trata de una hipótesis que tiene el personaje sobre el futuro. Es posible que lo que propone funcione, pero no puede saberlo con certeza antes de comprobarlo. Podemos decir que se habla de una deducción que ha hecho el protagonista con el base en su conocimiento de sí mismo y su vida diaria, algo que se nota en los siguientes rasgos:

1: Utiliza el condicional para hacer una hipótesis sobre el futuro: (...) *cambiaría las horas de reposo*. Es una hipótesis que se hace el protagonista sobre su propia vida, pero al mismo tiempo es sobre el futuro. En otras palabras, la información necesaria puede venir de la experiencia del protagonista, aunque aquí no sabemos si ha basado él su hipótesis en experiencias previas o no. Por esa razón es difícil definir si el nivel de evidencialidad es alto o bajo.

En cuanto a la epistemicidad notemos que:

1: Los verbos *intentar*, *preparar* y *disponer* indican que contempla de manera positiva el resultado de sus esfuerzos, aunque no puede predecirlo con certeza.

2: Se marca la inseguridad en el uso del condicional: *Intentó un nuevo ardid: cambiaría las horas de reposo.*

Este texto es hipotético, pero no tan inseguro como, por ejemplo, el (C.1.), que está en presente. Puede ser que en el (C.1.) el imperfecto de subjuntivo se usa claramente para marcar inseguridad máxima, pero aquí más bien se usa para marcar pasado, y es menos inseguro, casi como un presente de subjuntivo.

(C.5.) *Casa de campo*

*el torreón, eliminándolo durante el único día que, según creían los ingenuos celadores, duraría el paseo. Pero existía el mañana, y el pasado, y quizás el siempre, meditó con pasión Wenceslao ambulando por la galería de las mesas de malaquita y gozando los pantalones de su hombría que por fin iba a ser pública. Observó, a través de la secuencia de vidrieras, a esa raza de lisiados emocionales que eran sus primos, congregándose poco a poco en la terraza del sur. ¿ Todos, lisiados? No todos: uno o dos **tal vez fueran** recuperables. Sin embargo, pensó, pertenecían a este paisaje artificioso, a las escalinatas y a las urnas, a las perspectivas de césped pulido y a los templetos, a las flores sometidas a las grecas de los arriates. Sus peripecias eran semejantes a las del pavo real refugiado sobre la cabeza de la Diana Cazadora, cuya cola la malvada Zoé - - que tenía escaso conocimiento - - intentaba alcanzar para tirársela, sin que las carcajadas de su mofletudo rostro de china alteraran la superioridad del pájaro*

Aquí el tiempo del verbo puede expresar o simultaneidad o posterioridad con respecto al presente de la narración (pueden recuperarse ahora o en el futuro). En cuanto a la evidencialidad notemos que está deduciendo cosas sobre unos terceros a través de sus observaciones y el discurso que tiene consigo mismo. Otros rasgos relevantes son:

1: El uso del verbo *pensar* nos indica que es una deducción subjetiva que ha hecho el personaje.

2: Una indicación más de que sólo son teorías lo que está proponiendo es el hecho de que se hace una pregunta a si mismo e intenta responderla sin otros datos obvios que su imaginación. *¿ Todos, lisiados? No todos: uno o dos tal vez fueran recuperables.*

La hipótesis es sobre unos terceros y el hablante sólo tiene sus propias especulaciones

como fuente para sus observaciones, algo que indica que aquí hay poca evidencialidad.

En cuanto a la epistemicidad notemos que:

1: Podemos ver que el personaje está en el mitad de ponderaciones subjetivas a través del uso de los verbos de inseguridad mental *meditar* y *pensar*.

2: Aparece una vez el adverbio de duda *quizás*: *Pero existía el mañana, y el pasado, y quizás el siempre, meditó con pasión Wenceslao(...)*. Esto subraya también la subjetividad y a lo mejor la duda en lo que está pensando.

3: Dice en un momento que no todos son lisiados, algo que es una afirmación de su propia hipótesis, algo que indica que tiene una actitud positiva hacia esa hipótesis.

Teniendo en cuenta que se habla de teorías subjetivas y aparentemente infundadas, diría que este enunciado no tiene mucha epistemicidad, pero al mismo tiempo el hablante parece pensar que su hipótesis sí tiene razón. Esto me hace pensar que si el texto no hubiera estado en el pasado, el verbo habría estado en el presente de subjuntivo.

*(C.6.) Cuentos de muerte y de sangre seguidos de aventuras grotescas y una trilogía cristiana*

*mañana cuando salimos del agua, colorados como flamencos y tiritando de frío por contraste. [67] Pero nos reíamos. Nos reíamos los unos de los otros, a pesar de quedar sin recursos en el desierto, porque pensábamos que el fuego encendido para nuestra muerte nos salvaba arriando a los indios lejos de nosotros. [69] De mala bebida [71] Santos era cochero en una estancia distante dos leguas de la nuestra. Bajo y grueso, sus cincuenta y seis años de vida bondadosa y tranquila no acusaban más de cuarenta. Contaba en su existencia con un episodio que **tal vez marcará** en ella la única página intensa, y le oí contar más de cien veces aquel momento trágico, que narraba a la menor insinuación, con siempre el mismo terror latente. [72] Servía entonces a don Venancio Gómez, individuo cruel y bruto, que repartía su tiempo entre orgías violentas en Buenos Aires y cortas visitas a su estancia, a donde sólo venía de tiempo en tiempo con objeto de apretar ciertas clavijas para mayor rendimiento. Fue un día a buscarlo al pueblo. El telegrama decía: «*

Aquí el verbo expresa anterioridad y simultaneidad con respecto a la narración. En cuanto a la evidencialidad notemos que:

1: Los verbos *contar*, *narrar* y por supuesto *oír* nos cuentan que se habla de algo de lo que no tiene conocimiento de primera mano el hablante: (...) *le oí contar más de cien veces aquel momento trágico, que narraba a la menor insinuación, con siempre el mismo terror latente*. Consecuentemente, en este caso se habla de una especulación subjetiva que ha deducido el hablante de los datos empíricos que tiene.

2: El pronombre *su* nos muestra que la deducción es sobre un tercero.

En este caso el hablante tiene algunos datos empíricos sobre el tema, pero como se habla de la vida de un tercero, diría que el nivel de evidencialidad es bajo.

En cuanto a la epistemicidad notemos que:

1: La suposición se basa en la impresión que tiene el hablante del carácter de Santos: en que le ha oído contar aquella historia *más de cien veces* y en que la cuenta *a la menor insinuación y con siempre el mismo terror agente*. No se sabe si es hipérbole, pero es probable que el hablante mencione todas estas cosas para explicar por qué piensa lo que piensa. No obstante, como la suposición en sí parece exagerada, puede que se use para enfatizar la imagen que tiene el hablante del cochero.

En este caso parece que el hablante cree que puede ser una posibilidad real, aunque no podemos saber esto con certeza, como no podemos saber exactamente qué está pensando el hablante.

(C.7.) *Cuentos de tierra caliente*

*Era exactamente el clima que me habían anticipado que tendría en este país, los que me precedieron en el cargo. Esto no me molestaba, sobre todo si me ponía a considerar que en esa misma época parte de Europa estaba cubierta de nieve. Me sentía profundamente atraído por este continente donde el cielo es más azul y la tierra más roja, donde la gente es más hospitalaria y - esto para mí era importante - donde no tendría problemas con el idioma. Hacía horas que estaba conduciendo. Me habían hablado de una ciudad de la frontera y **tal vez llegara** hasta allí, aunque no tenía un propósito determinado. Me estaba acercando a un poblado, pero no encontraba indicador de su nombre, cuando a mi derecha vi lo que parecía ser una*

*cantina o una despensa. [108] El letrero no decía gran cosa: « Bar - Bebidas heladas », pero bastó para despertar mi sed. Salí de la carretera y estacioné mi coche sobre el césped que cubría la cuneta, frente a la casa que había llamado mi atención. Sólo entonces, a la fuerte*

En este caso tenemos una hipótesis sobre el futuro, mientras que el texto, como siempre, está en el pasado. En cuanto a la evidencialidad notemos que:

1: El verbo *hablar* en *habían hablado de una ciudad* es un verbo de transmisión implica que el hablante ha recibido la información de unos terceros, algo que indica que hay poca evidencialidad.

En cuanto a la epistemicidad notemos que:

1: El uso del artículo indefinido en *una ciudad de la frontera* nos cuenta que sabe muy poco sobre su localización.

2: Como no menciona más detalles sobre la ciudad, parece que no sabe exactamente dónde está, y por eso no puede saber si va a llegar allí o no. Si llega allí va a ser por casualidad.

3: Le falta también información sobre el sitio en que está en ese momento. *No encontraba indicador* del nombre del poblado a que se estaba acercando y el letrero de la cantina que encontró allí *no decía gran cosa*.

En este caso tanto el grado de evidencialidad como de epistemicidad es muy bajo.

### **3.4.1. Resumen**

Todos los textos en esta sección parecen tener bastante poca evidencialidad y epistemicidad, aunque los hablantes en algunos parecen ser más positivos hacia sus hipótesis que otros. Especialmente los textos (C.1), (C.2.) y (C.3.) parecen tener mucha duda y poca evidencialidad, pero no más que los primeros dos textos en la sección con el presente de subjuntivo. No obstante, si hay casos en los cuales el uso planeado era el imperfecto de subjuntivo, sin tener en cuenta si el texto iba a estar en el pasado o en el presente, supongo que son estos tres.



## VI. Análisis

### 6.1. Factores que favorecen el indicativo

En la mayoría de los ejemplos *tal vez+indicativo* se utiliza en textos orales, y mucho menos en la literatura. Este hecho me hace pensar que la gente en su vida diaria usa habitualmente los adverbios de duda sin necesariamente indicar duda, sino que cumplen una función estilística o retórica. Puede ser que no se use tanto en la literatura porque allí cada elemento necesita tener una función clara, algo que hace que cuando el lector llega a una oración con *tal vez*, vaya a anticipar que su función es expresar duda.

En mi análisis de los textos en el capítulo 3.2. he concluido que en la mayoría de los ejemplos hay mucha evidencialidad y epistemicidad. El enunciado en el ejemplo (A.5.) parece ser retórico y lo dicho es más para informar que preguntar o pedir acuerdo. En la mayoría de los otros ejemplos el hablante hace una deducción basándose en datos que ha adquirido de primera mano y por eso el enunciado tiene mucha evidencialidad. Además, en los ejemplos (A.1.), (A.2.) y (A.3.) parece que el hablante está expresando su propia opinión sobre un tema con el cual tiene bastante familiaridad. La falta de marcas de duda en estos ejemplos refleja el carácter informativo más que hipotético de los enunciados. En los ejemplos (A.6.) y (A.7.) el hablante hace deducciones sobre su propia sociedad. La diferencia entre estos dos ejemplos reside en que en (A.6.) hay una hipótesis sobre el presente, mientras que la hipótesis en (A.7.) es sobre el pasado. Adicionalmente, el hablante en (A.7.) está especulando sobre un clase social que no es propiamente suya. Estos dos factores hacen que haya atribuido un poco menos de evidencialidad al ejemplo (A.7.), pero ambos parecen tener el mismo nivel de epistemicidad. En todo caso, no hay gran diferencia entre los dos ejemplos.

El ejemplo que se diferencia más de los demás es el (A.4.). Aquí la evidencialidad es baja porque el hablante hace una deducción sobre las acciones de unos terceros. Al mismo tiempo hay un par de rasgos epistémicos que muestran que no está totalmente seguro de lo que está diciendo y que subrayan que sólo es una hipótesis lo que ha propuesto. Puede ser que elija utilizar el indicativo porque es positivo hacia su hipótesis, algo que puede indicar que tenemos que incluir su selección de modo como un rasgo epistémico importante, porque influye en el nivel de epistemicidad del

enunciado. Otra explicación puede ser que como es un texto oral, el hablante no tiene tanto tiempo para evaluar su selección de modo como si fuera un texto escrito.

Si comparamos los textos en el capítulo 3.2. con los que hay en 3.3. es interesante notar que los textos orales en 3.3. son muy diferentes de los de 3.2. Ambos ejemplos de 3.3. contienen poca evidencialidad y poca epistemicidad. Esto parece ser un cambio drástico que indica que los hablantes en textos orales utilizan el modo subjuntivo detrás de los adverbios de duda para marcar que existe bastante duda en torno a su enunciado. Se distinguen estos primeros dos textos en 3.3. de los otros cuatro en el mismo capítulo, que están tomados de fuentes literarias. Estos cuatro últimos ejemplos se parecen más a la mayoría de los ejemplos con el indicativo porque tienen mucha evidencialidad y epistemicidad. La excepción aquí es el texto (B.7.) donde, como anteriormente he mencionado, el nivel de epistemicidad parece ser más bajo debido a los datos sacados del subtexto. No obstante, si son fiables los datos que existen en el corpus electrónico, la combinación *tal vez+presente de indicativo* casi nunca aparece en textos literarios. Según estos datos se puede suponer que hay una diferencia entre los textos orales y los textos escritos con respecto a la selección de modo detrás de un inductor como *tal vez*.

## **6.2. Factores que distinguen el imperfecto y el presente de subjuntivo**

Todos los rasgos lingüísticos que se han mencionado en este trabajo pueden informar a una persona acerca de la probabilidad de una enunciación hipotética porque la persona puede sacar conclusiones subjetivas de lo que escucha o lee en un libro. Por ejemplo, en (B.7.) el contexto cuenta mucho sobre el carácter del padre, algo que permite al lector deducir que hay mucha duda acerca de lo que está diciendo. No obstante, el contexto en aquel caso, no cuenta nada sobre la intención del padre. Como no sabemos qué está pensando, en realidad sólo podemos considerar las palabras que utiliza en el enunciado en cuestión. Es decir que sólo podemos basar nuestro análisis en la oración *Para el norte; tal vez llegue hasta Brasil o Perú*, pues es lo único que ha dicho el padre sobre este tema en esta ocasión. La información relevante que se puede sacar de esta oración es que el hablante elige utilizar el presente de subjuntivo en lugar del indicativo o el imperfecto de subjuntivo.

El hablante en (B.1.) usa también el presente de subjuntivo, aunque añade elementos que expresan duda o vacilación (*no sé* y *qué sé yo*) para informar al oyente de lo que

dice sólo es una suposición. Como no tengo más de un ejemplo donde se utiliza el imperfecto de subjuntivo en un texto en el presente, es difícil formular conclusiones generalizadas sobre este tipo de enunciados. Lo que puedo concluir es que en el ejemplo que tengo, el hablante sí expresa mucha duda. No obstante, no diría que se expresa más duda en (B.1.) que en, por ejemplo, (C.1.). Ambos textos contienen el verbo *creer*, y mientras que en (B.1.) se utiliza el modo condicional, en (B.1.) el adverbio *tal vez* aparece dos veces. Una diferencia es que en (C.1.) se menciona que el hablante ha recibido su información de unos terceros, algo que no se expresa en (B.1.). De hecho, en (B.1.) no es muy claro en qué se apoya la hipótesis, pero sabemos que es una deducción que se ha hecho el hablante sobre las intenciones de unos terceros. Supongo que la gran diferencia entre los dos enunciados reside en la distancia epistémica que quieren transmitir los hablantes. El hablante en (C.1.) elige utilizar un tono distante (Valero 1999), tal vez porque se habla de un tema controvertido. En cambio, el hablante en (B.1.) elige no utilizar el imperfecto de subjuntivo para expresar un nivel de duda máximo, aunque expresa mucha duda acerca de su enunciación. A lo mejor su preferencia se debe al hecho de que no sienta la misma necesidad de distanciarse de lo que está diciendo.

Los ejemplos del corpus muestran que el nivel de certeza varía algo en los enunciados con presente de subjuntivo así como en los que tienen imperfecto de subjuntivo. En la mayoría de los textos (B.3.), (B.4.), (B.5.) y (B.6.) el hablante tiene algunos datos que pueden respaldar su hipótesis. Lo mismo se puede decir de los enunciados con imperfecto de subjuntivo.

En los textos (B.1.) y (B.2.) los hablantes en cuestión no parecen tener datos en los cuales puedan basar sus hipótesis, y en este aspecto se asemeja a los enunciados con imperfecto de subjuntivo en (C.2.), (C.3.) y (C.5.). Esto puede indicar que tienen un nivel de epistemicidad similar que es un poco más bajo que en los ejemplos en los cuales la hipótesis está respaldada por datos relevantes. Si suponemos que es así, sería natural suponer que el imperfecto de subjuntivo es equivalente a un presente de subjuntivo en este caso también.

Los enunciados en (B.3.) (B.5.) y (B.6.) parecen expresar un nivel de epistemicidad y evidencialidad algo más alto que los demás en esta sección. Creo que esto se debe a la implicación más íntima del hablante, y su conocimiento más amplio de la base de la

hipótesis. Lo que quiero decir es que en (B.6.) el hablante hace una hipótesis acerca de sus propias emociones, algo que implica que tiene conocimiento de primera mano sobre la validez de su hipótesis. En (B.5.) el hablante también hace una hipótesis basada en parte en sus propias emociones y en parte en su cercano conocimiento del contexto. En (B.3.) el hablante se encuentra parte del grupo sobre el cual hace la deducción. En partes anteriores de este trabajo, cuando he hablado de la subjetividad que expresan los hablantes, he dicho que este contribuye incertidumbre a los enunciados. Este no parece ser el caso en (B.3.), (B.5.) y (B.6.).

Los ejemplos (C.3.), (C.4.), (C.5.) y (C.6.) no tienen mucha evidencialidad, ni epistemicidad, pero me puedo imaginar que si el texto estuviera en el presente, el tiempo utilizado habría sido el presente. El caso es que no estoy basando esta conclusión principalmente en el nivel de evidencialidad y epistemicidad que he encontrado en estos textos, sino en la intención del hablante. Es decir, la información que he sacado del subtexto. En aquel caso, lo que falta en estos textos es el rasgo epistémico que podría haber añadido una distinción entre el presente y el imperfecto de subjuntivo. Esta es una distinción que no se puede expresar en la mayoría de los textos literarios, ya que están normalmente escritos con una perspectiva retrospectiva.

Los demás ejemplos del capítulo 3.4., en particular (C.1.) y (C.2.) parecen tener un nivel más bajo de evidencialidad y epistemicidad, algo que me hace pensar que podrían haber aparecido en el imperfecto de subjuntivo aunque el texto hubiera estado en el presente. No obstante, es interesante que no son muy diferentes de los ejemplos (B.1.) y (B.2.). La explicación de esto parece residir, igual que en el caso de la diferencia entre (B.1.) y (B.2.) y el resto de los ejemplos en el capítulo con el presente de subjuntivo, en el hecho de que estos dos ejemplos vienen de fuentes orales y que los hablantes en estos casos no han considerado utilizar el imperfecto de subjuntivo o porque no se les ha ocurrido o porque no quisieran expresar más duda.

El ejemplo que muestra la mayor cantidad de epistemicidad de todos los ejemplos es (B.4.). Este enunciado se parece más a una cuestión retórica que a una hipótesis, y muestra una manera distinta en que se puede aplicar el subjuntivo. Otro ejemplo similar es el (A.5.), algo que es otra indicación de que el uso del presente de indicativo detrás de adverbios de duda es muy parecido al uso del presente de subjuntivo en textos literarios.

Finalmente, se debe mencionar que sólo he analizado los ejemplos con imperfecto de subjuntivo en pasado en los cuales se expresa siempre o simultaneidad o posterioridad con respecto al presente de la narración. Es decir que no he incluido ningún ejemplo que exprese exclusivamente anterioridad al presente de la narración. Lo hice porque quería ver si la utilización del imperfecto de subjuntivo en el pasado es muy parecida a la utilización regular del presente de subjuntivo. Supongo que podría haber encontrado datos distintos si hubiera incluido tales ejemplos también.



## VII. Conclusiones finales

En cuanto al uso del presente de indicativo detrás del adverbio *tal vez* he encontrado que esta combinación se utiliza casi exclusivamente en textos orales. Aparece casi siempre cuando hay mucha evidencialidad y mucha epistemicidad, pero es al mismo tiempo muy parecido a los textos literarios con el presente de subjuntivo, algo que me ha hecho llegar a la conclusión de que el adverbio *tal vez* en la comunicación oral a veces pierda su función de adverbio de duda y en lugar de esto se utilice como un elemento discursivo estilístico. Al mismo tiempo, el hecho de que la combinación *tal vez+presente de indicativo* casi nunca se utilice en textos literarios, puede indicar que los autores eligen no utilizar un inductor como *tal vez* si no tiene una función relevante para el argumento del texto.

Si me baso en los datos que encontré en el corpus, puedo concluir que el imperfecto de subjuntivo se utiliza raramente en textos o enunciaciones en el presente. Esto puede ser porque la gente normalmente quiere expresar un cierto grado de afirmación. La ley del mínimo esfuerzo exige que no digamos algo que no tiene relevancia ninguna y que no demos información redundante, algo que puede motivar a la gente a evitar mencionar hipótesis que son muy improbables. Como ya he establecido, el imperfecto de subjuntivo se utiliza en hipótesis en el presente cuando el hablante quiere distanciarse más epistémicamente de la enunciación que si hubiera utilizado el presente de subjuntivo. Esto se puede deber al hecho de que el hablante no tiene información suficiente para poder expresar más certeza, pero parece que es más debido a la falta de voluntad del hablante para decir algo de manera directa.

Los ejemplos del corpus han mostrado que el nivel de certeza varía algo cuando utilizamos el presente de subjuntivo y que esta variación también existe cuando utilizamos el imperfecto de subjuntivo en textos en el pasado. De esto puedo concluir que el imperfecto de subjuntivo en textos en el pasado parece ser equivalente al presente de subjuntivo en la mayoría de los casos. La diferencia más importante entre los usos del subjuntivo en contextos en el presente y el pasado es que el hablante puede mostrar distanciamiento epistémico máximo con respecto a su enunciación con mayor claridad cuando habla sobre una hipótesis en el presente. No obstante, como hemos visto, el imperfecto de subjuntivo parece utilizarse muy raramente para expresar un nivel de incertidumbre máximo.



## VIII. Bibliografía

Aikhenvald, Alexandra Y. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press, 2004: Capítulos 1,2,3,4.

Aikhenvald, Alexandra Y. "Evidentiality in grammar." (2006): 320-325

Bon, Francisco Matte. "El subjuntivo español como operador metalingüístico de gestión de la información." *MarcoELE: Revista de didáctica* 6 (2008): 9.

Bosque, Ignacio y Gutiérrez-Rexach, Javier. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Ediciones Akal. (2009): Capítulos 10.4 y 10.5

Cornillie, Bert. "Acerca de la locución epistémica tal vez en el siglo de las Luces: innovación y especialización." *Functional and Cognitive Linguistics: Grammar and Typology (FEST) @ Leuven* (2013).

Igualada Belchí, Dolores Anunciación. "Nueva hipótesis sobre el subjuntivo en español." *Estudios románicos* 4 (1989): 643-664.

Kristensen, Jane Brinch. "La noción de tiempo en el modo subjuntivo. Una ilustración de cómo interpretar la noción de tiempo en el modo subjuntivo."

[http://pure.au.dk/portal/files/36194660/BA\\_opgave\\_La\\_noci\\_n\\_de\\_tiempo\\_en\\_el\\_mo\\_do\\_subjuntivo\\_.pdf](http://pure.au.dk/portal/files/36194660/BA_opgave_La_noci_n_de_tiempo_en_el_mo_do_subjuntivo_.pdf) (2011). Acceso, 28.10.2013

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española. Morfología, Sintaxis I*. Madrid: Espasa Libros. (2009): Capítulo 25.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros. (2010): Capítulos 24.1.2 y 25.

Rosique, Susana Rodríguez. "Valores epistémicos de las categorías verbales en español: Cuando la pragmática se integra en la gramática." *Verba: anuario galego de filoloxía* 38 (2012).

Steinsland, Elisabeth Lotherington. "4 La enseñanza de lenguas extranjeras en Noruega: el caso del español". *¿Qué español aprenden los alumnos de Noruega?: Las*

*variedades diatópicas de la lengua española y su enseñanza en Noruega.*

Universitetet i Oslo (2013)

Utdanningsdirektoratet. (2006). *Kunnskapsløftet 2006: Læreplan i fremmedspråk.*

Acceso, 09.05.2014

Valero, Pedro Manuel Hurtado. "Hermeneutica del subjuntivo español: La deixis introversa." *Anuario de estudios filológicos* 22 (1999): 177-196.

Wasa, Atsuko. "A lo mejor y el subjuntivo." *Hispania* (2002): 131-136.

Woehr, Richard. "" Acaso,"" Quizá (s),"" Tal vez": Free Variants?." *Hispania* 55.2 (1972): 320-327.